

IGLESIA EN MARCHA

AÑO XXXI, No. 222, JULIO - SEPT DEL 2021 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA



Sumario

3. “Mi noche no tiene oscuridad, sino que todas las cosas resplandecen en la Luz”
4. Comunicado de los Obispos de Cuba
6. Diálogo, misericordia y perdón
10. Un amor convertido en melodía
12. Creciendo en todo tiempo: talleres para catequistas adolescentes y juveniles en tiempo de pandemia
22. Covid 19 y familia, ¿qué de bueno trajo la pandemia?
24. La Palabra – La Vida – la Esperanza
26. Parroquia SAN JOSÉ OBRERO
29. Educarnos en una ética de la resiliencia
32. ¿Qué se esconde detrás de la ideología de género?
34. La resolución No. 16/2021 del MINED: apuntes para un debate público
36. La Familia: ¿Qué es y qué dice?
38. Monseñor Meurice es un espejo y un modelo de virtudes
40. Nomadland, el viaje infinito a ninguna parte
42. CCAM: Convocatoria
44. La Iglesia es Noticia

Implicame, complícame

Implicame, Jesús, con la causa de los pobres. Implicame con esta causa, que es la tuya. Implicame, complícame, replicame.

Implicame a tu manera que sorprende, inquieta e ilusiona. Que no sepa dejar de mirar. Que no sepa dejar de querer. Que no sepa dejar de amar.

Complicame la vida, que eso es lo que pasa cuando uno ama. Complicame haciéndome apasionado. Complicame porque las cosas no son fáciles. Complicame porque las lágrimas duelen y el hambre es mala, y los gritos no se pueden apagar. Complicame porque un mundo roto no es un lugar cómodo.

Replicame cuando ponga argumentos para escabullirme. No me dejes posponer mi camino. Que ya está bien de muchas palabras. Si estoy demasiado centrado en mis problemas, demasiado dedicado a mis actividades, demasiado ocupado en salir yo adelante,

Implicame, Señor, y complícame.

Patxi Loidi

IGLESIA EN MARCHA

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba
Dirección y Redacción: Mons. Dionisio García I., María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. Colaboraciones: Hna Soledad Galerón rmi, Mons. Antonio Rodríguez, P. Adriano Valagussa, Rafael Escalona, Aliuska Ponce de León, Marisel Vizoso, Yarelis Rico, P. Carlos Fernández sdb, Victoria Villarreal, P. Juan Elizalde; Antonio López de Queralta, Loyola Santiago, Carmen R. Oliveros, Heddy M. Hernández, Giovanna Tames, José Antonio Michelena, Equipo Comunicación Diócesis Pinar del Río, CCAM, CC Fotografía e imágenes: Archivo Portada y contraportada: Fotos cortesía de Aliuska Ponce de León, Erick Guevara y María C. López Composición-José Bertrán Suscripciones: Radamés Boni, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 Diseño e Impresión: Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 27 de septiembre de 2021.** LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

“Mi noche no tiene oscuridad, sino que todas las cosas resplandecen en la Luz”

Esta frase de San Lorenzo parece escrita para los tiempos que corren. Los últimos meses han sido y es un tiempo de muchos dolores. Desde la precaria situación económica que asfixia a tantos, y que no vemos cuándo podrá mejorar; la pandemia del Covid, que nos ha dejado desolados al comprobar lo frágil de la vida humana, y lo frágil de cualquier sistema sanitario ante su desborde... protestas y revueltas no vistas en décadas, que tienen muchas causas y lecturas pero que piden ser escuchadas y solucionadas con todos y para el bien de todos; el dolor de tantas familias que han visto a sus hijos presos; el cansancio de todo el tiempo que se suma bajo condiciones de necesario distanciamiento social y físico, de los niños y jóvenes sin poder acudir a sus escuelas, de familias que no han podido encontrarse en meses y que han debido vivir en la distancia momentos de gozo y momentos de dolor, nuestras comunidades cristianas impedidas de la necesaria vida eucarística presencial y a las que el ritmo, como el de toda la sociedad, ha cambiado o parado.

En medio de esa “desolación” muchas veces escuchamos la queja, *¿Dónde está Dios que permite esto? ¿Dónde está Dios que no nos escucha?* Y vivimos, unos y otros, creyentes y no creyentes, la experiencia del abandono y pérdida de Jesús en la cruz que grita con voz desgarrada al Padre: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?* No hay palabra que calme el dolor de aquel que llora la muerte de alguien querido, la injusticia, la falta de lo necesario y cotidiano de la vida; no hay palabra que calme.

Pero, ¿se queda el cristiano en contemplar el dolor con los brazos cruzados? ¿se queda el cristiano en el dolor sin sentido y tórpido? No, somos testigos de un Dios que se encarnó y entregó en la cruz por amor a cada uno, de un Dios que después del grito amó, y coronó la desolación y la muerte con la vida. Testigos somos de Jesús en el mundo, en la ciudad, en el barrio, en la comunidad, en la familia; testigos que podemos escuchar y consolar, aunque no tengamos a veces las respuestas a las preguntas que en medio del dolor se hace nuestro hermano y nos hacemos; testigos de Jesús para obrar en su nombre. No somos nosotros, es Él vivo quien actúa en el mundo.

Testigos de vida y esperanza nos invita a ser Jesús desde su Palabra, testigos que implican y complican su vida en favor de los más pobres, en favor del Reino.

En el mes de octubre la Iglesia en nuestra Arquidiócesis, en sintonía con la iglesia en Cuba y en el mundo, inicia invitada por el Papa Francisco, un proceso de reflexión preparatorio al Sínodo de los Obispos sobre la sinodalidad. Quiera Dios sea esta una oportunidad para sin “cerrar los ojos o entornar la mirada” a nuestra realidad llena de dolores pero también de esperanza, busquemos y demos las respuestas que el Evangelio nos pide hoy, para que el andar “juntos” como Iglesia sea siempre Luz, la Luz de Jesús que ama, para todos porque *mi noche no tiene oscuridad, sino que todas las cosas resplandecen en la Luz.*

*No se llegará a una solución favorable por imposiciones, ni haciendo un llamado a la confrontación, sino cuando se ejercite la escucha mutua, se busquen acuerdos comunes y se den pasos concretos y tangibles que contribuyan, con el aporte de todos los cubanos sin exclusión, a construir la Patria "con todos y para el bien de todos".
Esa es la Patria que queremos.*

COMUNICADO de los Obispos de Cuba 12 DE JULIO 2021

A todos los cubanos de buena voluntad:

Hermanos, no podemos cerrar los ojos o entornar la mirada, como si nada estuviera sucediendo, ante los acontecimientos que ha vivido nuestro pueblo en el día de ayer, domingo 11 de julio, y que en algunos lugares continúan hoy, donde en medio de las restricciones por el aumento de contagio con el Covid-19 y, a pesar de ello, salieron a las calles miles de personas en ciudades y pueblos



de Cuba, protestando públicamente, expresando su malestar por el deterioro de la situación económica y social que vive nuestro pueblo y que se ha acentuado de manera significativa.

Entendemos que el Gobierno tiene responsabilidades y ha tratado de tomar medidas para paliar las referidas dificultades, pero también comprendemos que el pueblo tiene derecho a manifestar sus necesidades, anhelos y esperanzas y, a su vez, a expresar públicamente cómo algunas medidas que han sido tomadas le están afectando seriamente. Es necesario que cada persona aporte su creatividad e iniciativa y que cada familia trabaje por su propio bienestar, sabiendo que cuando eso ocurre, se está trabajando por el bien de la Nación.

En estos momentos, como pastores nos preocupa que las respuestas a esos reclamos sea el inmovilismo que contribuye a dar continuidad a los problemas, sin resolverlos. No solo vemos que las situaciones se agravan, sino, también que se camina hacia una rigidez y endurecimiento de posiciones que pudieran engendrar respuestas negativas, con consecuencias impredecibles que nos dañarían a todos.

No se llegará a una solución favorable por imposiciones, ni haciendo un llama-

do a la confrontación, sino cuando se ejercite la escucha mutua, se busquen acuerdos comunes y se den pasos concretos y tangibles que contribuyan, con el aporte de todos los cubanos sin exclusión, a construir la Patria "con todos y para el bien de todos". Esa es la Patria que queremos.

Nos enseña el Papa Francisco y, a su vez, las experiencias vividas, que las crisis no se superan con el enfrentamiento sino procurando un entendimiento.

La violencia engendra violencia, la agresividad de hoy abre heridas y alimenta rencores para mañana que costará mucho trabajo superar, por eso invitamos a todos a no incentivar la situación de crisis, sino con serenidad de espíritu y buena voluntad, ejercitar la escucha, la comprensión y la actitud de tolerancia, que tenga en cuenta y respete al otro para juntos buscar caminos de una justa y adecuada solución.

A la Virgen de la Caridad, Reina y Madre de todos los cubanos, siempre mantenedor de reconciliación, pedimos haga de la nación cubana un hogar de hermanos y hermanas, donde prevalezcan la búsqueda de la verdad y el bien común.

La Habana, 12 de julio de 2021.

LOS OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA

Palabras del Santo Padre Francisco al finalizar el rezo del Angelus el domingo 18 de julio de 2021

Estoy también cerca del querido pueblo cubano en estos momentos difíciles, especialmente de las familias que más sufren. Rezo al Señor para que lo ayude a construir en paz, diálogo y solidaridad una sociedad cada vez más justa y fraterna. Exhorto a todos los cubanos a encomendarse a la protección materna de la Virgen María de la Caridad del Cobre. Ella los acompañará en este camino



*Oración en el Camarín de la Virgen de Mons. Dionisio Guillermo García Ibáñez
al finalizar la eucaristía en la Basílica Santuario
de Nuestra Señora de la Caridad el 19 de julio de 2021*

Diálogo, misericordia y perdón

*Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve.
A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo
y llorando en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y,
después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!*

*Ruega por nosotros santa Madre de Dios
Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de nuestro Señor Jesucristo.
Amén*

Madre de la Caridad, Madre y Patrona de Cuba, Madre de todos los cubanos.

Venimos ante tu altar como siempre hacemos. Cuando los cubanos venimos al Cobre, o ante tu imagen en nuestras casas, en algún templo, donde nosotros vayamos, en nuestras parroquias; siempre pedimos por nuestros hijos, por nuestros padres, por nuestras familias, pero siempre Cuba está presente en esa petición. Siempre. Es difícil pensar alguien que venga al Cobre y no se acuerde de Cuba.

Hoy venimos a implorarte Madre, por nuestra Patria. Venimos a implorarte. Y venimos con humildad, sabiendo que no somos perfectos, sabiendo que tal vez nosotros mismos, hayamos contribuido al mal porque todo hombre es posible, seguro que hace el mal. Quien no tenga pecado, que tire la primera piedra.

Pero venimos con humildad ante ti, Madre, y venimos como cubanos que se acuerdan de Cuba y de su familia, pero que ante ti nadie oculta su corazón. Nadie. Lo que te decimos a ti, lo sabes tú, lo sabe tu Hijo Jesús, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y esas son cosas que no se comentan, ni se riegan. Eso brota del corazón. Así venimos, con ese deseo, para decirte las cosas, para decirte lo que queremos.

En el evangelio al final decía que Jesús vio a la multitud y le dio lástima. Yo vengo también delante a este pueblo que sufre, que sufre porque le duelen las cosas que pasan, le duelen las cosas que pasan. En estos días ha habido manifestaciones, decenas de miles de personas, principalmente jóvenes. Que en lo que uno oye, de todo, sobre todo había un reclamo. El reclamo de que queremos

cambios, el reclamo de que todos tienen derecho a expresarse, el reclamo de que deseamos una vida mejor para todos, de tener esperanza. Y yo vengo a ofrecerte eso.

Los obispos desde siempre, cuando yo no era obispo y después de ser obispo, hemos pedido que siempre se respete a cada persona en su dignidad y en sus derechos, que todos los hombres somos iguales. Siempre. En el último mensaje nosotros hemos pedido que seamos hermanos, que no haya violencia, que haya cambios porque son necesarios, y que toda persona sea respetada. En el mensaje del domingo, más sucinto, más corto, pero también más molesto dadas las circunstancias también, nosotros hemos pedido lo mismo Madre. Siempre lo hemos venido pidiendo. Como Jesús, que a esa multitud que sufría les enseñaba, les enseñaba.

Nosotros venimos a pedirte Madre, para que sepamos respetarnos unos a otros, para que nadie se sienta prepotente por encima de los demás, para que nadie sienta que tiene más derechos que los otros, o sobre los otros. O que tiene la verdad en su mano, te pedimos eso Madre. Mientras no hagamos eso, difícilmente nosotros podremos alcanzar la paz, difícilmente nos podamos sentir seguros conviviendo como hermanos. Cuando uno se quiere poner por encima del otro, cuando no están atendiendo las opiniones de los demás, porque Cuba no es de un grupo, Cuba es de todos. Y no solamente Cuba, ningún pueblo del mundo es de un grupito, es de todos. Se habla ahora de esa hermandad universal, porque es de todos y tenemos que respetarnos.

Yo te pido Madre, que nos respetemos, que protejamos la vida de cada persona. Y si vamos a defender algo, será el derecho de aquel que, siendo pobre, en el sentido ese de que no tiene poder, sin embargo, tiene derecho a hablar y a decirte las cosas. A ti, porque viene al Cobre y te las dice, y en la calle, y donde él esté porque es algo inherente al hombre.

Lamentamos Madre que estos anhelos, de tantos miles de jóvenes se hayan visto truncados de manera violenta. Reprimiendo, tal vez en aquellas manifestaciones violentas, pero también intimidando a todos aquellos que iban queriendo expresar una voluntad. Madre, cuida a tu pueblo, dale ánimo a tu pueblo.

Te pedimos por todos los jóvenes que estaban allí, sus familias.

Te pedimos por los guardias, los policías que estaban cuidando, estaban protegiendo, estaban cumpliendo un deber.

Te pedimos por todos los que se enzarzaron en la violencia. ¿Querían violencia? No sé. Pero cuando el hombre no pone el corazón en tus manos, la violencia está. Porque está el odio, y está la prepotencia y está la soberbia. No creo que nadie quiera reprimir al otro y destruirlo. No creo, una persona sana, no lo creo. Sin embargo, las circunstancias, el pecado del hombre nos impulsa.

Madre, que cada cubano, sobre todo cada joven porque es la Cuba del futuro, ese joven tenga la esperanza de construir su propio futuro, y el futuro de los demás; a formar una familia, a no tener que marcharse del país para no tener que construir un futuro mejor. Sí Madre, te pedimos por los jóvenes.

Te pedimos por los jóvenes que están presos ahora y por sus familias, y pedimos que haya misericordia, que se sellen las heridas, yo creo que nadie quiere el mal de los demás, o por lo menos que se den cuenta que con eso no se resuelve nada. Para sanar las heridas que salgan pronto, que salgan pronto para que sus familias tengan sosiego, para que haya confianza, para que haya esperanza. Es la única manera, el perdón, la misericordia.

Te pedimos Madre también para que a nadie se le ocurra invitar a la violencia, para que a nadie se le ocurra proclamar la diferencia irreconciliable. A mayor autoridad mayor responsabilidad, los padres con los hijos, los gobernantes con los súbditos, nunca clamar la violencia, nunca, nunca.

Te pedimos porque los jóvenes se sientan en paz y tranquilos, que dediquen su vida a lo que les guste; al estudio, al trabajo, a lo que le agrada a cada uno. Madre duele, cuando adolescentes, jovencitos, casi niños, unos los ha visto enfrentándose con otros jóvenes. No Madre, eso no había pasado en Cuba, no había pasado.

Te pedimos para que haya cambios los cambios necesarios, los cambios que muchos esperamos, los cambios que dan esperanza, los cambios que los obispos hemos hablado en todas nuestras últimas cartas y comunicados. Hacen falta cambios, porque el pueblo sufre; y sufre más ahora por el Covid, y sufre más ahora porque vemos muchas cosas paralizadas, y sufre más ahora porque tal vez no escucha las respuestas viables de aquellos que son los que tienen la responsabilidad de ponerlas. Hermanos es así, por eso vengo delante de la Madre.

Madre que se ablanden los corazones, Madre que nadie levante la mano contra el hermano. Que nadie se desaliente. Los que estaban ahí tenían esperanza, los que estaban ahí tenían miedo, qué va a pasar. Creo que tenían miedo lo tenían todos, los que estaban en la calle manifestándose, y aquellos que guardaban el orden, miedo tenían los niños jovencitos que estaban militarizados. Todos tenían miedo. No podemos vivir con miedo, no es justo vivir con miedo. No es justo.

Hay que dar esperanza y hay que dar signos de cambio. Hay que decir palabras creíbles. Vamos a pedir con Juan Pablo II que Cuba se abra al mundo y el mun-



do se abra a Cuba, que nadie quiera aplastarnos a nosotros, porque nos hace la vida más dura, más dura. Pero ante todo Madre, que los cubanos sepamos respetarnos unos a otros, porque si nosotros nos respetamos entre sí, el mundo nos va a respetar.

Hemos pedido por lo que uno siente de este pueblo.

Quiero pedir por los padres. Los padres sufren, los padres sufren cuando ven a sus hijos sin esperanza, los padres sufren en medio de la enfermedad del Covid, los padres quieren lo mejor para sus hijos. Es así, ésa es la naturaleza. Los padres quisieran darles a sus hijos la educación según sus criterios y creencias, quisieran eso; no quisieran que nadie más educara a sus hijos, sino de la manera que ellos creen que debe ser, es un derecho que ellos tienen. No más ideologías. La ideología que vale es la persona humana, si hay una, y esa persona hay que respetarla porque es imagen de Dios, tierra sagrada; es sujeto de derechos y de deberes como se dice en el plano civil, nosotros decimos y reafirmamos lo del plano civil, un sujeto de derechos y deberes, y lo decimos en el plano cristiano, hija de Dios hecha a imagen de Dios y por lo tanto merece todo respeto.

Te pedimos por todos aquellos que nos han precedido en la vida, en la fe y en la defensa de nuestra Patria, en elevar los valores no solamente la defensa, en elevar los valores de cada cubano que ya eso es defender la Patria.

Danos ánimo, danos valor, danos también misericordia, danos un espíritu fraterno, que reconozcamos en el otro al hermano y no al enemigo. Una Patria, una casa dividida se destruye.

Madre todo esto te lo ofrecemos porque lo tengo en el corazón, y cada cubano que viene aquí te pone lo que tiene en su corazón.

El viernes pasado celebramos Nuestra Señora del Carmen y una carmelita muy famosa, Santa Teresa de Jesús, tiene estas palabras, ayúdanos a que se cumplan, recordémoslas: La verdad puede padecer, pero la verdad nunca muere. Ayúdanos a tener la seguridad, porque lo sabemos, de que tu Hijo siempre nos acompaña, y que tú quieres lo mejor para todos y para todos los cubanos.

Vamos a rezar un Avemaría, y poner toda nuestra vida, nuestra Patria en manos de Dios.

*Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor está contigo.*

*Bendita tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.*

*Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

*Nuestra Señora de la Caridad / Ruega por nosotros
Nuestra Señora de la Caridad / Ruega por nosotros
Nuestra Señora de la Caridad / Ruega por nosotros*

Un amor convertido en melodía

Por el camino viejo del Cobre marcha un buen hombre buscando a la Caridad, así dice el estribillo de una canción que ha sido tarareada por muchos fieles de esta región oriental y un poco más allá. Realmente son cientos los hombres que, a lo largo del tiempo, y, por ese camino, han encontrado en el Santuario el destino seguro para entregar penas y agradecer triunfos, pero sólo de uno brotó el Canto a la Caridad que, en este 2021, cumple ya veintiún años de haber sido compuesto.

Desde pequeño crecí viendo en la casa las imágenes de la Virgen de la Caridad, Santa Bárbara y la Milagrosa. Mi madre era una mujer muy católica. Viví en Melgarejo, a las puertas del Cobre, muy cerca de la Virgen de la Caridad. Mi familia y yo estuvimos allí por dos años, del 56 al 58. Recuerdo a la entrada del Cobre el bohío de Lolo y Carmelo que cocinaban las mejores empanadillas de toda Cuba y de ahí seguía para el santuario. Cuenta el villaclareño José de Jesús Llanez Álvarez al recordar sus primeros tiempos en esta región de montañas y su hermosa historia de amor con la Patrona de Cuba, un sentimiento que desde temprana edad habitaba en su pecho pero al que, un día, le salieron alas y se convirtió en música.

En julio del 58 nos mudamos a Santiago pero ir al Cobre, especialmente al santuario, continuó siendo una necesidad. Desde los 17 años asumí mi mantención y la de mi madre. Dificultades

miles pero siempre me mantuve fiel a mi fe en Dios y la Virgen. Fueron muchas las veces que fui a pie al Cobre pero casi siempre quedan cosas dentro de uno, así, un día, a inicios de septiembre del 2000, después de regresar de uno de esos viajes, me senté y escribí el texto de Canto a la Caridad. Ni antes ni después estudié música. Creo que la Virgen me dictó al oído la letra y la melodía, pues era la primera vez que componía una canción. Alguien me habló de Melvin Rodríguez, que en aquel tiempo era un joven ligado al santuario, hoy un excelente compositor, cantante y arreglista. Le pedí que me hiciera la canción, cantándola y musicalizándola.

Luego de esto, Yanet Ortiz, una gran amiga, me puso en contacto con José Aquiles Virelles, cantautor reconocido, al que me une, desde entonces, una linda amistad. Grabamos en su estudio, Melvin cantó y el coro lo hicieron unas niñas maravillosas. De allí salí bajo una llovizna con el disco en el pecho como el mejor de los trofeos.

Lo que no sospechaba este villaclareño devenido en santiaguero, de repente convertido en compositor, era que aquella melodía salida del fondo de su alma, integraría muy pronto el repertorio de otras agrupaciones de reconocida trayectoria. Además de Melvin la han interpretado el quinteto Son de La Loma, Ernesto Camacho, Los guanaches y la familia Varela Miranda, cuenta con sano orgullo Jesús y prosigue diciendo: *La canción ha acompañado a las procesiones de la Virgen que des-*



pués del triunfo de la revolución se iniciaron en esta ciudad allá por el año 2009. Siempre que termina el acto en la Catedral después de la procesión se escuchan varios temas alegóricos a la Virgen, entre ellos Canto a la Caridad.

Además, se ha escuchado por la emisora CMCK como cierre a la ya habitual alocución radial del Arzobispo de Santiago de Cuba en el día de la Virgen. En la visita de los tres papas a nuestro país el tema también ha estado presente. Por si fuera poco, en el 2012 el sello discográfico Bis Music integró este canto en un disco de obras dedicadas a la Patrona de Cuba. A partir de esa primera composición todo siguió fluyendo y yo seguí componiendo otros temas sin saber nada de música.

De este modo letras y melodías llegaban a su mente y Jesús aún hoy lo

recuerda con asombro: *Personas que sí sabían de música no entendían como yo podía escribir un tema tras otro. Un día el padre Catasús me preguntó que cuándo le escribiría otro tema a la Virgen y yo le respondí: cuando Ella me lo dicte.*

Jesús se había acercado tantas veces a la Virgen que un día ella reciprocó ese amor regalándole no solo la letra de una melodía sino también la vocación de compositor que le ha llevado a escribir múltiples temas y a colaborar con trece agrupaciones y cerca de una decena de solistas. Estos son los milagros de cada día. Sólo tenemos que abrir la puerta de nuestro corazón para que ellos se manifiesten y lleguen a través de nosotros al mundo de muchas formas; a veces pueden ser canciones.

Creciendo en todo tiempo: talleres para catequistas adolescentes y juveniles en tiempo de pandemia

Desde hace algunos años, la Comisión de catequesis de la diócesis, ha tomado como prioridad la formación de los catequistas adolescentes y juveniles. Varios talleres y encuentros realizados desde febrero del 2019, fecha en la cual se congregaron por primera vez, han procurado contribuir al crecimiento humano y espiritual de estos jóvenes, ofreciéndoles a su vez herramientas para un mejor desempeño en la catequesis. Sin embargo, al comenzar el confinamiento por causas epidemiológicas, se nos planteó el reto de cómo seguir acompañando a estos muchos en su formación personal y catequética. Fue entonces que recurrimos a los talleres virtuales, aprendiendo sobre todo con ellos mismos, que obviamente son más duchos en las nuevas tecnologías.

El primer taller lo realizamos conjuntamente con el Programa Ética y Civismo del Centro Loyola y estuvo destinado a la lectura reflexiva de la Encíclica Laudato Si. Basándonos en las experiencias adquiridas en el mismo y en la evaluación realizada por todos los participantes, proyectamos un nuevo taller, esta vez centrado en el Directorio de catequesis. Para orientar el trabajo utilizamos las mismas fichas preparadas por la Comisión como instrumentos de trabajo y formación para todos los catequistas de la Arquidiócesis, pero adecuadas al grupo etario y a la virtualidad. Comenzamos el trabajo a mediados de abril y en julio llegamos al final de la reflexión orientada y compartida a través de WhatsApp.

La experiencia ha sido muy positiva, sobretodo a nivel de profundidad y

seriedad de lo reflexionado, seguro que hay mucho aún por profundizar y sobre todo por vivenciar. Lo experimentado por estos jóvenes en el estudio del Directorio puede ser útil para apoyar grupos de reflexión entre los catequistas de sus comunidades, así mismo la experiencia que los catequistas puedan transmitirles ayudarán a complementar lo adquirido en este taller virtual. Pronto, Dios mediante, el reto será para todos los miembros de nuestras comunidades que hemos de catequesis.

Compartimos el testimonio de cinco juveniles quienes participaron en los dos talleres virtuales realizados en este período, ya hemos formado una comunidad no solo en la virtualidad sino sobre todo en el acompañamiento y sobre todo en la oración. Serán sus propias palabras que nos ayuden a completar la idea sobre lo anteriormente narrado y sobre todo a proyectar y comprometernos cada vez más con la formación del rostro joven de nuestra iglesia diocesana.

Mi nombre es **Ana Daniela Olivera Reyes**, tengo 13 años y soy de la comunidad de la Sagrada Familia. Los talleres de Laudato y el Directorio han significado para mí la profundización de conocimientos como el cuidado de nuestra casa común y el papel de la catequesis. Además me han acercado a Dios en estos tiempos difíciles donde no podemos asistir a misas ni realizar las actividades acostumbradas en la catequesis de adolescentes.

Estos talleres además de muchos conocimientos me han reforzado valores como el respeto que merece cualquier

persona u objeto, la responsabilidad, la humanidad, la sensibilidad por los problemas que atraviesa nuestra casa común, la humildad, entre otros.

Participar en el Taller de Catequistas Laudato fue una experiencia increíble ya que pude compartir con personas de principios que se han convertido en referentes para mi vida. Todo fue muy bien organizado y a medida que íbamos aprendiendo nos divertíamos con algunos retos y adivinanzas. También fue un espacio de debate donde se intercambiaron opiniones y criterios pero siempre con mucho respeto de la opinión de los demás.

El Taller sobre el Directorio de Catequesis fue otra experiencia extraordinaria en la que participé, me ha aportado valores como la responsabilidad, la honestidad, la creatividad y el sacrificio para ser un mejor ser humano. Como futura catequista me ha abierto un mundo desconocido y me ha aportado herramientas, ideas, criterios para afrontar cuando llegue el momento la esencial tarea de ser catequista.

Para futuras experiencias me gustaría sugerir a la Comisión de Catequesis que extienda estos talleres a la comunidad, que fomente la actividad misionera donde se incluyan personas discapacitadas y sus familias.

Mi nombre es **Karla Aguirre Montano**, tengo 14 años y soy de la parroquia María Auxiliadora, comunidad la Milagrosa. Ser catequista lo considero un privilegio pues desde mis conocimientos y vivencias tengo la oportunidad de ver como otros aprenden conmigo y yo con ellos. En estos meses de pandemia no se han podido realizar los encuentros para mi formación como catequistas pero eso no nos impidió seguir creciendo como personas. Gracias a la tecnología muchos como yo han tenido la oportunidad de participar en diversos talleres virtuales que fomentan nuestro

crecimiento y aprendizaje. Para mi ha sido un placer participar en ellos, no solo estudiábamos y profundizábamos los contenidos sino que también disfrutábamos nuestras actividades virtuales con mucha alegría y fraternidad a través de los juegos y dinámicas para la semana. Aunque estábamos lejos se podía sentir la unión y felicidad de mis compañeros de taller y estoy segura de que ellos también lo sentían. De más está agradecer que tantas personas nos han regalado su tiempo y dedicación en estos meses, créanme cuando les digo que he crecido como persona, cristiana y catequista. Gracias al Taller Laudato Sí, gracias al taller del Directorio, gracias a nuestros catequistas que nos han acompañado en todo este camino de enseñanza y amor. Espero tener la dicha de poder seguir participando en estos encuentros online. Una vez más: muchas gracias a todos!!!!

Hola. Me llamo **Magela Beatriz Acosta Pérez**, tengo 15 años. Perteneczo a la parroquia d San Antonio María Claret, de la comunidad de Sueño. El haber participado en estos talleres, ha dejado en mi una rica experiencia, ya que he aprendido muchísimo y he ampliado algunos conocimientos que tenía. Con el taller "Catequistas Laudato Si", aprendí que nuestro planeta es nuestra casa común y como tal debemos cuidarla y protegerla. Aunque somos jóvenes, debemos predicar con el ejemplo e inculcar el amor hacia el medio ambiente. Por pequeño que sea nuestro aporte, ayuda y cuenta. Profundizar en el Directorio me ha hecho crecer espiritualmente. Con el análisis de algunos fragmentos del documento que aquí estudiamos, comprendo cada vez más, que mi labor como catequistas consiste en encontrar y mostrar los signos de la acción d Dios ya presentes en la vida de los catecúmenos, y acompañarlos en todo momento.

Soy **Fernanda Solís Tames**, tengo 15 años y soy miembro de la comunidad de La Sagrada Familia de Vista Alegre. Tanto el taller Catequistas y Laudato si como el del Directorio de catequesis me han aportado mucho de diferentes maneras. La profundización en la encíclica Laudato Si fue muy enriquecedora, personalmente me interesa el tema y poder compartirlo me hizo muy bien. El grupo era muy bueno y me gustó mucho el dinamismo y la creatividad que primaban. También pienso que fueron fundamentales los horarios fijos (se hacía una actividad determinada cada día de la semana) para el buen funcionamiento del proceso. Trabajamos en equipos y esto fue muy bueno aunque quizás se pudo haber mejorado el trabajo en algunos equipos concretos. Por otro lado, en el Taller del Directorio de catequesis, tanto la reflexión como el compartir fue individual, lo que hizo el trabajo más fácil y cómodo y ayudó a un encuentro más personal con el documento. Tratarlo por capítulos me pareció genial. El grupo era bastante más sobrio y tranquilo que como estamos acostumbrados, pero esto ayudó al clima de reflexión. Determinar un límite de tiempo por capítulo hubiera sido mejor. En general me pareció una muy buena alternativa, ya que a diferencia de los talleres presenciales se puede tener un contacto más directo y profundo con los mejores documentos eclesiales y en general es más cómodo, aunque se extrañan mucho los amigos y las dinámicas.

Me llamo **Harold Enrique Salazar Rincón**, soy miembro de la Parroquia Santa Lucía aquí en Santiago de Cuba. Me gustó mucho la idea de participar en estos talleres virtuales, patrocinados e impartidos por los miembros del Centro Loyola, porque conocí de manera más profunda los elementos de la creación y las acciones humanas la cuidan y también la destruyen. Hay que partir

de la idea que Laudato Si es una encíclica del Papa Francisco publicada en el 2015, en la cual él nos adentra en los problemas que existen en nuestra "Casa Común" y sus posibles soluciones. Lo más significativo de ese taller fue dividirnos por Comisiones (la mía fue la Comisión de Espiritualidad, que me pega mucho) y tratar de una forma más privada y en dinámica de chats los puntos más importantes de esta Encíclica, y luego en el grupo grande podíamos apreciar de manera más resumida los trabajos de las distintas comisiones. Y no puedo olvidar las adivinanzas y trabalenguas de los domingos que no hay palabras para describir esa alegría que se contagiaba. Me quedé sorprendido al finalizar el mismo, con la visita en mi casa de las personas que impartieron el taller y la propuesta de participar en un curso Laudato Si, promovido por el Movimiento católico internacional por el clima. Este era con personas más grandes que nosotros y de todo Santiago, con mi amiga Fernanda preparamos en el trabajo final una Catequesis Ecológica, para pasar al grupo de toda Cuba.

El Taller sobre el Directorio de la Catequesis me ha aportado mucho en mi vida personal, pues he conocido profundamente las diversas dinámicas y puntos de los cuales debe partir un catequista, y que todo parte del Evangelio de Jesús, de donde procede este Ministerio. Sugiero a la Comisión de Catequesis que cuando pase todo este tiempo de confinamiento realicemos un taller para profundizar más sobre el Directorio General de la Catequesis y puedan incorporarse otros catequistas adolescentes y juveniles que no pudieron realizarlo de manera virtual.

En fin, que todo este proyecto que la Iglesia pone en manos de nosotros los catequistas más jóvenes, puedo decir que ha sido aprovechado al máximo. Gracias.

San Antonio M. Claret y la Fundación de las Misioneras Claretianas

Aprovechamos "Iglesia en Marcha", medio de comunicación de nuestra Iglesia diocesana, para compartir, el "don" recibido del Espíritu a través de San Antonio María Claret y de la Venerable María Antonia París. Dice la Exhortación Apostólica "Vita consecrata": "la vida consagrada está en el corazón mismo de la Iglesia"⁴, y nosotras experimentamos con alegría y agradecimiento que, "la Iglesia está como "don" en el corazón mismo de nuestra Congregación", ya que esta es la vocación que hemos recibido y la misión que debemos realizar: «Renovar la Iglesia». El Vaticano II expresan perfectamente el carisma de nuestros

Fundadores: «Hacer rejuvenecer la Iglesia por la vivencia del Evangelio»².

Sé que muchos ya saben que la Congregación, primera fundada en Cuba, nació en Santiago de Cuba en agosto de 1855, precisamente en la calle san German. Todo nacimiento tiene una gestación, un proceso, unos pasos, que van haciendo camino...

PASOS PREVIOS...

Antonia París i Riera nació el 28 de junio de 1813, en Vallmoll, Tarragona (España) y fue bautizada en la fiesta de San Pedro y San Pablo. Esta fecha será para ella símbolo de *su profunda*

vocación eclesial y su llamada a vivir el Evangelio a *imitación de los Apóstoles*. María Antonia sentía «vocación religiosa desde que tenía uso de razón», pero, ingresó en la Compañía de María de Tarragona, el 23 de octubre de 1841. Lo hizo en calidad de residente, porque, en aquel momento, las leyes anticlericales del Estado español, prohibían el ingreso de nuevas novicias.



Era el año 1842, al año de estar en el convento, el Señor le concedió vivir una experiencia mística que marcó toda su existencia. «Estando una noche en oración rogando intensamente a Cristo Crucificado remediara las necesidades de la Santa Iglesia, que en aquella ocasión eran muchas... le ofrecí mi vida en

*sacrificio... y le suplicaba se dignara enseñarme lo que había de hacer para darle gusto y gloria cumpliendo su santísima voluntad»³. El Señor le hizo comprender el Evangelio y el modo como Él quería que fuera vivido. Se sintió llamada a fundar una "Orden Nueva", y muy poco tiempo después, el mismo Señor, le hizo entender que el P. Claret le ayudaría en la fundación⁴. Había oído hablar de él, como misionero itinerante, pero no lo conocía personalmente, sin embargo, se le manifestó como **el hombre apostólico** que la Iglesia necesitaba.*

En año 1848, el canónigo José Caixal, confesor de Antonia, le pide que escriba lo que el Señor le había hecho ver respecto de la fundación de la Orden. Después de leer y reflexionar el escrito le pide a Claret, amigo suyo, que visita a María Antonia, en su convento de Tarragona; entrevista que tuvo lugar entre el 8 y el 23 de enero de 1850. En ella María Antonia le expuso su intuición y Claret le dijo que no dudara que podía descansar, dejándolo todo a su cuidado, y añadió: «*Ahora ya sé que usted está aquí*»⁵.

Como todas las obras de Dios, nuestra fundación, tuvo que pasar por dificultades, que pusieron a prueba la fe de la Fundadora. El 31 de enero de 1850, llega al Arzobispado de Tarragona, un comunicado del Ministerio de Gracia y Justicia informando que la Reina, había acogido la instancia elevada por la Superiora de la Comunidad de la Enseñanza y, en atención «*al celo con que atienden a la enseñanza*», les permite admitir «*hasta diez novicias y darles la profesión*»⁶. La hermana Antonia, había esperado con ardiente deseo, por casi nueve años, esta noticia, pero ahora, ante la "llamada" del Señor a fundar una Nueva Orden, este permiso se convierte en ocasión de sufrimiento,

dudas, desconcierto sobre el querer de Dios para ella. ¿Qué debía hacer? ¿Seguir adelante con la Profesión o salir y esperar la intervención de Dios que abriera caminos a la nueva fundación?

Caixal, consultó con Claret, pero el Arzobispo, que estaba a punto de embarcarse para Cuba, le dice: *la fruta ya está madura, pero no en sazón*; entre tanto, él vería cómo estaba ese nuevo mundo y si había buena disposición para la fundación. En medio de la inseguridad y aconsejada por Caixal, y el P. Gatell, salió de la Compañía de María el 28 de enero de 1851, junto con la Florentina Sangler, a quien el Señor le manifestó la misma vocación.

Antonia y Florentina, no regresaron a casa de sus familias, permanecieron en Tarragona, haciendo vida como religiosas y se les unieron tres jóvenes más. Una vez fuera del convento, Antonia, escribió de nuevo al Arzobispo Claret, diciéndole que ya estaba libre para hacer cuanto a Su Excelencia Ilustrísima le pareciera conveniente para la mayor gloria de Dios.

Finalmente, Claret escribe a Caixal, abriéndoles las puertas de la Diócesis: «*... me parece bien que vengan cuando haya oportunidad de buena compañía, embarcándose, si es posible, en el mes de noviembre ya por la navegación, ya por aclimatarse... Que no vengan muy cargadas de ropa de lana porque tampoco la podrán llevar... esto lo digo no por inmortificación, sino por necesidad. El modo de presentarse me parece que será venir y ponerse en alguna casa alquilada y allí ganarse la vida con planchar y crespas, y empezar enseñar... y Dios providenciará entre tanto. Yo las favoreceré todo lo posible, pero ofrecerme a fundarles convento y manutención no me veo con ánimo porque yo tengo que mantener a todos*

mis compañeros; hay muchísimos pobres..."⁷

El 15 de agosto de 1851, mientras esperan para embarcarse, Antonia, Florentina, María y Antonia Gual y Josefa Caixal, ante el altar de María, en la capilla del Claustro de la Catedral de Tarragona, se ofrecen a Dios con voluntad de ***atravesar los mares e ir a cualquier parte del mundo sin hacer división entre ellas***, y se ofrecen a padecer cualquier trabajo por amor de Jesucristo. Dice María Antonia: «*Este voto lo hice yo, y lo propuse... por dos fines: el primero y principal fue el asegurar la vocación de estas jóvenes por medio de la Santa Obediencia... sólo en ella podía estribar obra tan superior a mis débiles fuerzas. El otro fin era asegurarles que yo nunca las abandonaría*»⁸.

ATRAVESANDO LOS MARES...

Las cosas no salieron como lo propuso Claret, en lo referente al viaje, pero finalmente, después de mucho esperar y con gran cúmulo de dificultades, salieron de Barcelona rumbo la isla de Cuba el 22 de febrero de 1852. La navegación resultó extremadamente difícil. La entereza y serenidad con que Antonia vivió la gran avería del buque, la transmitió a sus compañeras y sirvió de gran apoyo a la tripulación. Tuvieron que desembarcar en Lanzarote, en donde permanecieron un mes hasta que se arregló el vapor. La oración constante a María y la seguridad en su presencia maternal fue una prueba de la protección de la Virgen sobre la naciente Congregación.

El Arzobispo preocupado por la tardanza de las Hermanas, y temiendo que se hayan echado atrás le escribe a su amigo, "... *mucho tiempo que no he sabido nada de usted ni de las Hermanas... quizás al saber que de las de S. Vicente de Paúl... tres murieron y otras*

tres enfermas han tenido que volver, las habrá arredrado. ¿Qué se hará? Bendito sea Dios, el clima de ésta es terrible. Ya sabrá que de los míos murió un Sacerdote y un escribano, actualmente me hallo con dos sacerdotes enfermos, el uno del vómito y el otro de tercianas"⁹.

Claret, ante el retraso, falta de noticias, y urgido por la necesidad de continuar la visita pastoral, salió para Bayamo, pero, por si acaso, antes, dejó todo organizado. "*Ayer noche lo dije al Cura Párroco de la Santísima. Trinidad de Santiago de Cuba*"¹⁰, sujeto de bien y de toda mi confianza que le he hecho Vicario de la Sta. Visita... a fin de que se encuentre allí para recibirlas y colocarlas en alguna casa, pues que yo hasta la Semana Santa... no volveré allá... Este sujeto es muy celoso y virtuoso y está muy contento que vengan, porque él es individuo de la junta de instrucción... "¹¹. Las establecen en una casa del Callejón del Carmen.

En la Autobiografía Antonia comparte el dolor de esta primera experiencia: «*Desembarcamos en ésta de Santiago de Cuba a los 26 de mayo de 1852. Fuimos recibidas con mucho aplauso de toda la ciudad, pero Dios Nuestro Señor que en todas las cosas me hace probar... lo amargo y lo dulce, me quitó el gusto de encontrar en ésta al Arzobispo, que era la única persona que yo conocía en este nuevo mundo ... aunque Dios Nuestro Señor me quitó la justa satisfacción de encontrar al Prelado, dispuso que el Provisor y demás familiares se portaran muy bien...*»¹². El 3 de junio, Claret la escribe desde Manzanillo: "*acabo de recibir las dos apreciadas cartas de usted, la escrita en Canarias y la otra en Cuba. Gracias a Dios han llegado ya. Ahora descansen, encomiéndenme a Dios a fin de que nos inspire la manera con que quiere ser de ustedes*

ser servido. Según usted me indica, aunque yo no me hallo presente, ya se cumple lo que dispuse antes de marcharme'

YA EN SANTIAGO... LOS INTRINCADOS CAMINOS PARA LA FUNDACIÓN...

El 3 de septiembre de 1852, Claret regresa a Santiago de Cuba, para consolar al pueblo, afligido por los terremotos, y, *ese mismo día fue a visitar a las Hermanas*. Las recibió, según escribe Antonia, con muestras de mucho agrado y le dijo que muy pronto volvería para tratar de propósito "**nuestro negocio**". A ésta siguieron muchas otras entrevistas en las que, poco a poco, se fue dilucidando la Fundación.

En España, los Institutos religiosos, no gozaban de libertad para su expansión y apostolado, y la legislación casi imposibilitaba fundar un nuevo Instituto. El Padre Claret confió al Provisor¹³, pues, según él, entendía más de estas cosas, la solicitud para la fundación, mientras él continuaba la visita pastoral. El Provisor puso la situación extremadamente difícil a las hermanas, a lo que Antonia respondió: *«estas cosas ninguna impresión me hacían, que a mí no me daba miedo la muerte, y que por quién podía morir mejor que por mi Señor Jesucristo; pero que ni esto buscaba. Que mi único móvil en venir a esta tierra, había sido el dar cumplimiento a la Divina Voluntad, y que ésta la había de saber por mi Prelado... que dijera al Arzobispo que sin ningún respeto humano dijera si delante de Dios conocía ser del agrado divino el que se pasare adelante (con la fundación); o si por las ocurrencias presentes le parecía voluntad de Dios volvernos a España, que lo dijera con toda franqueza, que el mismo espíritu que me había traído, me volvería a mi Patria. Se fue el Provisor prometiéndome que así hablaría al Arzobispo. Y a los*

pocos días me mandó el borrador de la solicitud para que dijera si estaba a mi gusto...»¹⁴.

El 25 de septiembre de 1852, las hermanas solicitan oficialmente al Arzobispo la fundación: *"Con el debido respeto hacemos presente... que prefirieron trasladarse a esta Grande Antilla como más necesitada del socorro espiritual de educación religiosa, tomando parte a su manera en la Santa Misión que le trajo a estas costas con sus compañeros... creyeron que nuestro deseo no era sino vocación especial del Señor a que debíamos corresponder por nuestra parte; usted mismo fue consultado, y su opinión de peso en esta materia, corroboró el pensamiento..."* Explican lo doloroso que fue dejar su convento y ver profesar a sus compañeras... *"Pero todo lo arrostramos y todo lo abandonamos por amor a Jesucristo, deseosas de mayor perfección y de ocuparnos en su santo servicio allí donde las necesidades espirituales fuesen más apremiantes, y en donde por estar la educación religiosa menos atendida, nuestros esfuerzos fuesen más aceptos a los ojos de Dios, como que nada nos propusimos sino su mayor gloria en el cumplimiento de la santa Regla que abrazamos... los piadosos habitantes de Cuba nos acogieron con los brazos abiertos, recibiendo todos los días pruebas inequívocas de su caridad y manifestando muchos padres de familia... vivos deseos de que cuanto antes solicitemos la autorización debida para el establecimiento canónico y legal del Santo Instituto de la Enseñanza que deseamos profesar... Dígnese acoger benévolo nuestra súplica... y autorice nuestra fundación en debida forma por los medios establecidos por los sagrados cánones y Leyes del reino que rigen en estas posesiones de ultramar...."*

Antonia París pretendía fundar una

Orden nueva en la que **se conjuntaran la vida contemplativa y la enseñanza de niñas con otras formas de apostolado**, y era claro que según las leyes del estado, el Patronato Regio y el Concordato, el Provisor, pensó que no había otra posibilidad que fundar un monasterio afiliado a una Orden antigua, existente ya en España, y como Antonia y Florentina procedían de la Compañía de María, veía esta solución muy buena a la hora de conseguir la aprobación del Gobierno.

Por ello, Claret pidió, que, le enviasen un ejemplar de las Constituciones de la Compañía de María; y una vez recibidas, las incorporó al **expediente para tramitar el permiso real para la fundación**, pero Antonia le advierte; «*Viendo yo que todo se encaminaba a una fundación de la Compañía de María, determiné escribirle en reserva pues que el Arzobispo estaba de visita, haciéndole entender con pocas palabras que no seríamos de la Compañía de María, que se lo avisaba para su gobierno. El Provisor ningún caso hizo de este aviso... pasó adelante la solicitud según él tenía proyectado sin saber mis adentros... y Dios ya me había dicho que Él sabría a su tiempo volver por su causa*»¹⁵.

El Padre Fundador nunca pretendió una fundación de la Compañía de María, solo era una estrategia para la fundación y así lo explicita más adelante: «... no le gusta mucho que se hayan pedido las Reglas de la Enseñanza, pero yo le digo que es una necesidad, y aun así habrá trabajos para la aprobación real. Acuérdesse que le decía desde un principio que en ésta por razón del Real Patronato estamos en una posición muy distinta de España y Francia. Yo lo que digo que SEAN APROBADAS DE UN MODO U OTRO, que yo como Prelado ya sé lo que me toca hacer o aprobar. Digo aprobar,

porque yo quisiera que la Hermana Antonia dijera quiero esto y esto, que yo estoy pronto a aprobarlo...»¹⁶

Había otro tema que resultaba difícil de entenderse con el Proviso: el tema de la **pobreza evangélica**. En este asunto, tanto Claret como París, estaban de acuerdo, aunque, la pobreza que querían para la Orden, no se compaginaba con las leyes canónicas de aquel tiempo. El Provisor entendía de Derecho canónico, pero **no captaba bien la esencia del Instituto** en este aspecto. La Orden tenía que ser fundada en conventos *sin rentas*, sin *posesión de edificios* y que *las religiosas viviesen de su trabajo*, lo cual **NO** estaba contemplado en la legislación eclesiástica de entonces.

Mientras se tramitaba el asunto ante el gobierno, y con el fin de que las hermanas ensayaran el estilo de vida que pretendían establecer canónica y civilmente, el Arzobispo **quiso constituir las en comunidad religiosa**; así que, el 7 de junio de 1853, después de la Eucaristía, les bendijo el hábito y comenzaron el noviciado. En aquel momento Antonia París recibe el nombre de María Antonia de San Pedro. El día 15 del mismo mes dieron comienzo las clases. En enero de 1854 llegaron de España nueve aspirantes.

El 30 de abril llegó el **real permiso** favorable a la fundación, aunque, expresamente pedía que la superiora de la casa hubiera de ser necesariamente una religiosa profesa del Convento de la Enseñanza de la Compañía de la ciudad de Tarragona. El Provisor pensaba que para la aprobación eclesiástica no se necesitaba nada, puesto que María Antonia había sido novicia de la Compañía, pero, la M. Fundadora ya lo había advertido y su autobiografía refleja que «*cuando vino el real permiso de Madrid, para la fundación, vieron el*

Arzobispo y el Provisor; el error que antes despreciaron como aviso de una mujer ignorante y alucinada en su modo de pensar¹⁷.

En efecto a los pocos días, escribe María Antonia: «El Provisor vino a leerme el Real permiso, al locutorio, y sin parar atención a las leyes, fijó el día de mi profesión, mas yo sin contradecirle me reía interiormente porque, aunque no tengo letras, ya Dios me había dicho cómo habían de andar estas cosas, y **estaba cierta que mi profesión dependía o había de venir de Roma, pero para el Provisor era una herejía**»¹⁸.

Finalmente, el 20 de noviembre de 1854 el Arzobispo solicita fundar el primer monasterio y poder recibir los votos de María Antonia, a Pío IX. "... *acudo humildemente a Vuestra Beatitud en súplica de que se digne concederme facultad de admitir a la profesión a algunas de dichas vírgenes, una vez aprobado por Vuestra Santidad su noviciado... La nueva casa religiosa tendrá el mismo nombre que en Tarragona y cumplirá sustancialmente la misma regla de San Benito... juzgué necesario intentar, como lo hice... algunas modificaciones acomodadas a las circunstancias... espero, no sin fundamento, que Vuestra Santidad se dignará poner el sello de la aprobación a mis disposiciones...*" El Papa dio el permiso el 27 de abril de 1855 y se supo en Santiago el 16 de julio.

POR FIN LA ANSIADA FUNDACIÓN...

Por fin, el 25 de agosto de 1855 se fundaba el *Instituto Apostólico de la Inmaculada Concepción de María Santísima* con un decreto del Arzobispo Claret. El 27 profesaba María Antonia, en manos del santo. En esta ocasión tuvo una honda vivencia eclesial: «Al ponerme su Excelencia Ilustrísima

la corona sentí un peso tan extraordinario en la cabeza que me la hacía inclinar... Admirándome yo mucho de aquel grande peso me dijo Nuestro Señor: "Este es hija mía, el peso que carga sobre ti de la Reforma de mi Iglesia"; y me llamó Su Divina Majestad tres veces "esposa mía", con grandísimo cariño dándome a entender que me amaba mucho el Eterno Padre, y el Hijo y el Espíritu Santo»¹⁹.

Como recuerdo de estas profesiones, el Padre Fundador regaló a la comunidad un bellissimo crucifijo de talla, que fue colocado en el coro. El Padre también proveyó a la compra de la casa y terreno donde se estableció definitivamente el primer convento y casa madre de la nueva Orden, dando gran parte del importe.

Algunos días después de la profesión el P. Fundador pidió a María Antonia que pusiera en orden las *Constituciones que ella había escrito en 1848*, con el fin de enviarlas a Roma para su aprobación. Por aquel mismo tiempo la Madre Fundadora vive experiencias espirituales muy fuertes que su director espiritual en Cuba, D. Paladio Currius, le manda por obediencia poner por escrito. Son los llamados "*Puntos para la Reforma de la Iglesia*", en los que plasma cuanto el Señor le hace comprender respecto a la necesidad de conversión de su Iglesia. En este asunto la Madre hace ver que la falta de pobreza vivida en radicalidad por la jerarquía y los consagrados, es una de las causas principales por las que no se evangeliza al pueblo y éste, sin conocer la Palabra de Dios, no vive sus compromisos cristianos. Una vez terminada esta relación, se la hizo llegar al Arzobispo.

Los años posteriores a la fundación fueron de consolidación del Instituto. María Antonia tuvo siempre un papel

directo en la formación de las primeras Hermanas y en el desarrollo de la vida apostólica. El Padre Fundador, dejó una impronta especial en las Hermanas por su vida apostólica y martirial. El atentado de Holguín marcó una huella imborrable, y la Madre Antonia le escribe: «*El Señor (...) le quiso dar el grandísimo premio de derramar parte de su sangre por el celo de la divina palabra. Ya nos figuramos lo muy contento que está de haber sido herido por enseñar la ley santa de Nuestro Señor Jesucristo... todas estas sus hijas queremos participar del premio grande que el Señor le dará por ello en la vida eterna (...). ¡Ojalá tuviéramos la dichosa suerte de sellar nuestra vida derramando toda nuestra sangre en confirmación de la Ley Santa del Señor!*»²⁰

El 18 de marzo de 1857, Claret, recibe una comunicación en la que Isabel II le pide que se traslade inmediatamente a Madrid. Sale de La Habana el 12 de abril llevando consigo los "Puntos para la Reforma", que había escrito María Antonia. En aquella travesía marítima, el santo redactó, inspirándose en este escrito, ya que ambos vibraban por los mismos ideales, sus "Apuntes de un Plan para conservar la hermosura de la Iglesia".

El 5 de junio del 1857, Claret es nombrado oficialmente confesor de la reina Isabel II. Desde Madrid hace numerosas gestiones para la fundación de un noviciado de sus hijas en España, consigue el permiso para establecerlo en Tremp, (Lérida), diócesis de Urgel, cuyo obispo era su amigo Caixal. María Antonia, con dos religiosas, se embarca para la península en abril de 1859. Las acompañó el D. Paladio Currius. Llegaron a Barcelona el 23 de mayo, allí les esperaba el P. Claret. Las hermanas agradecieron todas las atenciones que tuvo para con ellas en esos

días antes de viajar a Tremp²¹, donde se estableció, el 13 de junio, la segunda casa de la Congregación.

El 30 de julio el P. Fundador firma la solicitud dirigida a Pío IX, en la que se pedía la aprobación pontificia para las Reglas Fundamentales del Instituto. Y la Congregación se fue extendiendo por España y, actualmente está presente en cuatro continentes, intentado ser fieles a la vocación para la que nacieron en la Iglesia: "Conformar sus vida y costumbres con las de los Santos Apóstoles: esto lo alcanzarán con mucha facilidad tomando cada uno por propias las palabras del Santo Evangelio"²²

-
1. VC 3
 2. LG 4
 3. M. París, Autobiografía 2
 4. M. París, Autobiografía 32 y 36.
 5. M. París, Autobiografía 61
 6. FOZ Y FOZ, PILAR, *Fuentes primarias para la historia de la educación de la mujer en Europa y América. Archivos Históricos Compañía de María Nuestra Señora, 1607-1921*, Roma 1989, p. 377.
 7. Carta a D José Caixal. Santiago, 25 de marzo de 1851
 8. M. París, *Autobiografía*, 123
 9. Carta a Caixal. Puerto Príncipe, 29 diciembre 1851
 10. Don Manuel Miura.
 11. Carta a Caixal, P. Puerto Príncipe, 18 agosto 1851
 12. M. París, Autobiografía 161
 13. Don Juan Nepomuceno Lobo
 14. M. París, Autobiografía 177
 15. M. París, Autobiografía 178
 16. A Caixal, Puerto Príncipe, 24 septiembre 1853
 17. M París, Autobiografía 203
 18. M París, Autobiografía 204
 19. M París, Escritos: Relación a Caixal, n. 9
 20. Carta de la M. París a Claret, 28 de febrero de 1856. M París, Epistolario.
 21. ÁLVAREZ, Jesús, Historia de las RR. de María Inmaculada Misioneras Claretianas, Roma 1980
 22. París, Escritos, "Puntos para la reforma de la Iglesia", 6

Covid 19 y familia, ¿qué de bueno trajo la pandemia?

Al leer el título de estas notas, tal vez usted piense que el autor enloqueció debido a los largos periodos de aislamiento social y restricciones por causa de la Covid 19 y es que, claro está, los últimos 18 meses vividos por la humanidad han estado marcados por la pandemia provocada por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2, que ha trastocado por completo nuestras formas y estilos de vida, ha provocado la crisis sanitaria más profunda de los últimos 100 años, ha afectado brutalmente la economía mundial y ha hecho tambalearse hasta las sociedades más poderosas del mundo.

En estos momentos posiblemente las palabras más repetidas en todos los idiomas conocidos sean *pandemia*, *covid 19* y *coronavirus*. Han sido millones los artículos científicos escritos, millones los artículos periodísticos y millones los criterios emitidos a través de las redes sociales e internet por personas de todos los niveles educativos y culturales, credos políticos y religiosos y de todas las edades acerca del asunto que nos ocupa.

Estos artículos y criterios coinciden en afirmar que todo lo relacionado con la enfermedad que nos afecta es malo: y por supuesto, es malo que millones de personas hayan enfermado, que otros tantos millones hayan fallecido, que una parte importante de los que sobreviven a la enfermedad queden con secuelas tal vez para el resto de sus vidas; también es malo que millones de familias queden diezmadas:

muchas sin el padre que garantice el sustento, otras muchas sin la madre tan importante para la educación y el bienestar de los hijos, otras con la falta de un hermano o una hermana, o con la falta de los abuelos tan necesarios en la estructura familiar; han sido muy malos los largos periodos de restricciones en casa, con toda la angustia y los trastornos psicológicos que los mismos generan, han sido muy largas las semanas y meses sin saludos, sin abrazos, sin besos.

Sin embargo, hemos de buscarle un lado positivo a esta crisis, como siempre hemos hecho al enfrentar las dificultades más diversas. Y uno de los asuntos que más preocupación ha generado a las familias es la ausencia de los niños y jóvenes a la escuela, aparte la dificultad en llevar los alimentos a la mesa o garantizar los medicamentos esenciales a los enfermos.

¿Cuándo se reiniciará el curso presencial? ¿Podrán reiniciarse las clases, aunque no haya terminado completamente la pandemia? ¿Cómo serán las evaluaciones del curso que no pudo completarse y las del que debe comenzar? ¿Los muchachos que terminaban ciclos podrán graduarse? Porque sucede que ya se están viendo afectados dos cursos académicos.

Y cuando les hablaba de buscar el lado positivo a lo malo que nos ha traído la pandemia, me refería a las muchas oportunidades que se nos

han presentado y se nos presentan cuando permanecemos confinados todos en casa, porque pienso que aún está lejos el día en que podamos volver a desenvolver una vida social "normal", o al menos, no como la que llevábamos antes de la pandemia. Y les aseguro que son muchas las familias que han aprovechado las oportunidades de crecer como tal que les ha impuesto el confinamiento.

¿Han pensado que no sería tan malo que los niños, a pesar de perder el curso escolar y no poder aprender matemáticas, aprendieran a cocinar, o a coser sus ropas, o a limpiar y organizar su cuarto? ¿O se pusieran realmente en contacto con la Naturaleza y aprendieran a cultivar un huerto, una planta y aprendieran a amar y cuidar la Creación?

¿Y si aprendieran a cantarles canciones a sus abuelos o a sus hermanos más pequeños? ¿Y si aprendieran a cuidar a sus mascotas y a bañarlas? ¿Y si desarrollaran su imaginación y aprendieran a pintar un cuadro, a componer unos versos o a escribir sus vivencias sobre la pandemia?

¿Y si aprendieran a ser más responsables y estar más conectados con toda la familia en el hogar? ¿Y si nosotros, los padres, les enseñamos a ser personas buenas? ¿Y si nosotros, los padres, aprendemos lo mismo? ¿Y si aprenden y practican que estando juntos y sanos es mucho mejor que tener el móvil de última generación, o el corte de cabello de moda?

A lo mejor eso nos falta, y si ellos aprenden que nos perdimos un año, pero a lo mejor ganamos un tremendo futuro. Y como diría el profesor Calviño: "Créame, ivale la pena!"



CARTA ENCÍCLICA
FRATELLI TUTTI
Del Santo Padre Francisco
Sobre la fraternidad y la amistad social

Invito a la esperanza, que «nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. [...] La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna». Caminemos en esperanza.

**Encíclica Fratelli Tutti, no. 55
Papa Francisco
4 de octubre de 2020**

La Palabra – La Vida – la Esperanza

“El mayor peligro que la humanidad puede temer no es una catástrofe que venga de fuera, no es el hambre o la peste; es, en cambio, esa enfermedad espiritual, la más terrible, porque la más directamente humana de los flagelos, que es la pérdida del gusto por la vida”. Estas palabras de Teilhard de Chardin pueden ayudarnos a vivir este tiempo de la pandemia no solo como tiempo en lo que estar cuidados, sino también como el tiempo en lo que aprender a conocer y amar nuestra humanidad.

Al hombre no le basta construir una madriguera confortable y segura. No basta un sistema político o económico perfecto. El hombre tiene dentro un corazón que lo mueve a la búsqueda del sentido de la vida. “¿Por qué tenemos que estudiar si después tenemos que morir?”, dice la niña a su mamá volviendo a casa después que el abuelo había fallecido. Cada uno de nosotros en este tiempo de sufrimiento, de dolor ha experimentado en sí mismo esta búsqueda del sentido de la vida. Por eso este tiempo puede ayudarnos a descubrir lo que está en el origen del cristianismo.

Mirando a Jesús que hablaba, la gente se preguntaba: ¿Qué dice este hombre, este maestro? Pero podía también preguntarse: ¿Por qué dice estas cosas? La respuesta sin que fuese consciente era: porque

ama al hombre. Cada palabra de Cristo brotaba, como el agua brota de la roca, del amor al hombre, a la vida del hombre, del amor a su destino. El cristianismo no ha nacido para fundar una religión, para fundar una filosofía nueva, el cristianismo ha nacido como pasión por el hombre y su destino.

Cuando hablamos de la palabra de Dios, no podemos olvidar que esta palabra está siempre junta a los gestos, los gestos que indicaban un cuidado al hombre, al hombre concreto. No al hombre abstracto de la ideología, sino al hombre concreto, a aquel niño, a aquel enfermo, a aquel pobre. La palabra de Dios no es una palabra que habla a todos porque habla a este hombre, hijo de su madre y de su padre y hablándole, lo ama con una ternura y una estima absoluta.

“A continuación fue Jesús a un pueblo llamado Naín. Lo acompañaban sus



discípulos y una gran muchedumbre. Cuando se acercaba a las puertas del pueblo, sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda. La acompañaba mucha gente del pueblo. Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo: «No llores.» (Lc 7,11-13)...y se lo dio vivo a su madre. "No llores": estas palabras eran para aquella viuda, pero al mismo tiempo eran palabras para cada uno de los presentes, para cada uno de los hombres en la historia.

La palabra de Dios que es Cristo, nos revela y dona el amor de Dios por nuestro destino, es la palabra que da gusto y esperanza en la vida también en este tiempo de coronavirus. La conciencia de un destino bueno nos abre a las necesidades de los demás y nos dona la posibilidad de ser hombres y mujeres de esperanza. Lo que

estamos viviendo en este tiempo, con su innegable dureza, puede ayudarnos más fácilmente a reconocer lo que necesitamos para vivir, lo que sostiene nuestra esperanza.

Come dice Benedicto XVI en la encíclica "Spe salvi", 49: "La vida es como un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrascoso, un viaje en el que escudriñamos los astros que nos indican la ruta. Las verdaderas estrellas de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza. Jesucristo es ciertamente la luz por antonomasia, el sol que brilla sobre todas las tinieblas de la historia. Pero para llegar hasta Él necesitamos también luces cercanas, personas que dan luz reflejando la luz de Cristo, ofreciendo así orientación para nuestra travesía".

¡Te necesito, Señor!, porque sin Ti mi vida se seca.

Quiero encontrarte en la oración, en tu presencia inconfundible durante esos momentos en los que el silencio se sitúa frente a mí, ante Ti.

¡Quiero buscarte! Quiero encontrarte dando vida a la naturaleza que Tú has creado; en la transparencia del horizonte lejano desde un cerro y en la profundidad de un bosque que protege con sus hojas los latidos escondidos de todos sus inquilinos.

¡Necesito sentirte alrededor! Quiero encontrarte en tus sacramentos: en el reencuentro con tu perdón, en la escucha de tu palabra, en el misterio de tu cotidiana entrega radical. ¡Necesito sentirte dentro!

Quiero encontrarte en el rostro de los hombres y mujeres, en la convivencia con mis hermanos; en la necesidad del pobre y en el amor de mis amigos; en la sonrisa de un niño y en el ruido de la muchedumbre.

¡Tengo que verte! Quiero encontrarte en la pobreza de mi ser, en las capacidades que me has dado, en los deseos y sentimientos que fluyen en mí, en mi trabajo y mi descanso y, un día, en la debilidad de mi vida, cuando me acerque a las puertas del encuentro cara a cara contigo."

Teilhard de Chardin

Parroquia SAN JOSÉ OBRERO

Aún conservo la hojita reciclada en que con mucho amor nos llegó la invitación de Monseñor Dionisio García Ibáñez "para celebrar con júbilo el sábado 22 de noviembre de 2008, en la Santa Iglesia Catedral la erección de dos nuevas Parroquias en nuestra arquidiócesis" Eran las Parroquias de Cristo Rey y la de San José Obrero.

En esta invitación se hacía una breve reseña de la localización y extensión de dichas parroquias, que se diferenciaban sólo en un detalle: **San José Obrero no tenía Templo Parroquial**, por lo que resulta muy fácil discernir que uno de los pilares que la sustentan es la Misión.

Fue nombrado Párroco el Presbítero Oscar Márquez Canler (por derecho propio según el amor que sus fieles le profesan)

También conservo la reseña que de dicha ceremonia fue emitida por la arquidiócesis y en cuyo preámbulo dice de la Parroquia San José Obrero: "Desmembrada de las actuales parroquias de "San Luis Obispo" de El Caney y "Santa Teresa del Niño Jesús", abarca la zona situada al este del río San Juan, teniendo como límites por el norte la vertiente sur de la Sierra Maestra, por el sur el Mar Caribe, por el este los límites de la provincia Guantánamo y por el oeste el referido río San Juan". Datos que, por la gran extensión territorial, en su inmensa mayoría localidades rurales en algunos

casos de difícil acceso, llevan al lector a otro fácil discernimiento: terreno de irremediable **avidez de la caridad**, lo que constituyó el otro pilar en que se ha sustentado la acción de la Parroquia.

Y, Bendito sea Dios, que de muy poco hubiera servido el raudal de misioneros que en reducido número en los promisorios años ochenta y luego en gran avalancha después de los noventa, si toda aquella población, dispersa en comunidades aisladas y que estaban "como ovejas sin pastor" (conste que no por desconocer de Dios, que más bien tenían sed de Él, sino por las limitaciones que de toda índole los aquejaban), no les hubiera abierto sus casas, sus brazos y su CORAZÓN al anuncio del Reino de Dios allí mismo, en sus comunidades, que les iba llegando con la presencia de la Santa Iglesia Católica.

En estos momentos, aunque aún sin Templo de piedras, la Parroquia consta de sesenta comunidades (verdaderos





el proyecto diocesano "Corazones alegres".

El proyecto "Gabriel" para promoción en valores, que atiende a adolescentes embarazadas y aun cuando han parido, brindándoles asesoramiento en todas las esferas sin descuidar la espiritual, tanto a las adolescentes como a sus familiares y ayuda material en lo posible a ellas y sus bebés.

templos vivos), atendidas pastoralmente por los P Yosbel Lazo Cordero desde San Juan hasta el camino Viejo del Oasis y el P Camilo de la Paz, las comunidades desde el Oasis hasta María del Pilar en los límites de las provincias Santiago de Cuba-Guantánamo.

Intensa ha sido desde sus primeros instantes la actividad pastoral, en estos momentos en discreta expresión por la pandemia que nos azota, lo que no ha sido motivo para descuidar además de la atención de las Pastorales Diocesanas, proyectos tanto Diocesanos como propios de la Parroquia, que aúnan Misión y Caridad tales como:

Tres desayunadores escolares en las comunidades de Sevilla "Nuestra Señora de Lourdes", "San Rafael" de la localidad homónima y "San Pedro y San Pablo de la localidad de Brujo I.

Dos comedores para ancianos promovidos por Caritas diocesana en las comunidades "Nuestra Señora de la Caridad en el Micro 3 del centro Urbano Abel Santa María y "Santa Ana" en El Oasis.

La atención a veintiocho niños con necesidades especiales incluidos en

El proyecto "Creciendo" que acoge a niños en edad primaria (hasta sexto grado) brindando atención espiritual y de crecimiento personal a estos niños.

Proyecto "Alegría de mis años" que reúne a personas de latercera edad, donde además de la atención espiritual encuentran variados espacios de promoción cultural, física y recreativa siempre desde la óptica de la tercera edad.

Proyecto Escuela para la Formación de los Animadores de las Comunidades (EFAC). Proyecto de monumental envergadura por la logística que requiere aplicar para obtener los resultados esperados y que en general ha tenido gran aceptación entre ellos y buenos resultados para la parroquia y en el cual han recibido clases de Formación Humana y Catequética fundamental entre otras muchas en los años transcurridos.

En fin el Espíritu de Dios mueve a los varios miles de personas que habitan el espacio geográfico y a veces, felizmente, los desborda como ha ocurrido en la memorable peregrinación de

Nuestra Madre La bienaventurada Virgen de la Caridad del cobre en la celebración Nacional por los Cuatrocientos años de tenerla entre nosotros; en las inolvidables visitas de San Juan Pablo II El Mensajero de la Verdad y la Esperanza en enero de 1998; Nuestro Papa emérito Benedicto XVI Peregrino de la Caridad 26-28 de marzo de 2012 y por último la de nuestro Papa Francisco el Misionero de la Misericordia 19-22 de septiembre de 2015 (donde nuestra Parroquia San José Obrero estuvo representada ,además en la Misa de Holguín.

Memorable fue también la Eucaristía que ofreció Monseñor Pedro Claro Meurice Estiú en el local que era conocido por aquel entonces como La Hamburguesera , ubicado en el Micro III del Centro Urbano Abel Santa María celebrando la primera visita que nos hizo "La Virgen Mambisa" al reparto allá en los principios de los noventa y que tuvo como asistentes a todo un pueblo que en peregrinación oró el Santo Rosario y entonó nuestros cantos , en especial a La Virgen del Cobre, conducida por el querido Hermano Luis Franco Aguada de los hermanos de La Salle, caminó en andas, desde la carretera en la entrada del reparto subiendo la loma del micro III, porque de nuevo estuvo durante la Peregrinación por toda Cuba en el Trienio preparatorio por los 400 años de su llegada a nuestra tierra, en el lugar que el pueblo del reparto bautizó como La Plaza dela Virgen en un área que luego nos quitaron para hacer un "parqueo" estatal; lugar donde celebrábamos públicamente los tiempo litúrgicos fuertes: Navidad el 25 de diciembre, Viernes Santo y La Caridad el 8 de septiembre y donde tenía participación todo el pueblo creyente o no, católico o de otras denominaciones religiosas.

Sería injusto dejar de mencionar la participación activa de diferentes congregaciones religiosas sin la ayuda de las cuales hubiera resultado imposible tan inmensa labor: desde los inicios las Hermanas Sociales, los Hermanos de las Escuelas Religiosas conocidos como Hermanos de La Salle, las Hermanas Sopeña, las Misioneras de la Caridad, las Siervas del Corazón de María.

Mencionar nombres resultaría injusto, porque todos y cada uno de los misioneros han representado en cada comunidad la presencia del Espíritu de Dios que, según recientemente acotara Monseñor Dionisio en un artículo publicado en el Boletín Dominical (La hojita, como cariñosamente le conocemos y que en estos momentos sale en edición digital) refiriéndose a las vicisitudes que se le han proporcionado a nuestra Iglesia Católica en los últimos tiempos y cito:

"...Lentamente, el cuerpo de la Iglesia se dio cuenta de que la razón de nuestro "ser cristiano" y "ser Iglesia" radicaba en el seguimiento de Cristo y en darlo a conocer, "Pues Sólo Él tiene Palabras de Vida Eterna, aunque la realidad pareciese decir lo contrario"¹

Muchos han sido los momentos cumbre en la expresión de ese SER CRISTIANOS Y SER IGLESIA en nuestra parroquia San José Obrero.

Oremos al Señor para que más temprano que tarde podamos tener, no uno sino varios templos, que espacio y fieles hay para llenarlos.

¡ALABADO SEA EL SEÑOR, SEA POR SIEMPRE ALABADO!!!

Notas

1.- Monseñor Dionisio García Ibáñez, Publicación Católica Dominical, 16 de mayo de 2021, N° 2947 Año 58.

Educarnos en una ética de la resiliencia

¿Cuál es la diferencia entre resistencia y resiliencia?

Resistencia: es la capacidad para asimilar las dificultades, golpes y reveses de la vida sin desintegrarnos psicológica, moral o espiritualmente. Es la fortaleza de cuerpo y espíritu ante los embates de la vida. Es parapetarnos para que no nos derriben. Es trinchera y paciencia.

Resiliencia: es la capacidad para asimilar los golpes y recuperarnos de ellos volviendo a la acción y a la vida con más fuerzas y más capacidad de transformación. Es la capacidad de convertir el golpe en energía positiva. Es "saltar como un gomache". Es reacción positivamente a la adversidad. Es convertir el revés en victoria. La prueba en entrenamiento y nuevos proyectos. Es y debe ser el fin de toda educación ética: forjar el carácter para ejercitarnos en actitudes resilientes, para una moral alta que permita convertir el golpe en empuje hacia arriba y hacia adelante. Es resorte y fleje de la vida.

Concepto de resiliencia

El vocablo resiliencia tiene su origen en el latín, en el término resilio que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. El término fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos (Rutter,

1993). A continuación, se exponen algunas de las definiciones que, desde este campo, han desarrollado diversos autores en torno a este concepto de resiliencia:

a. Habilidad para surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva (ICCB,1994).

b. Historia de adaptaciones exitosas en el individuo que se ha visto expuesto a factores biológicos de riesgo o eventos de vida estresantes; además, implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad a futuros estresores (Luthar y Zingler, 1991; Masten y Garmezy, 1985; Werner y Smith, 1982 en Werner y Smith, 1992).

c. Enfrentamiento efectivo ante eventos y circunstancias de la vida severamente estresantes y acumulativos (Lösel, Blieneser y Köferl en Brambing et al., 1989).

d. Capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovido desde la niñez (Grotberg, 1995).

e. En la Enciclopedia Hispánica se define resiliencia como la resistencia de un cuerpo a la rotura por golpe. La fragilidad de un cuerpo decrece al aumentar la resiliencia. En español y francés resiliencia se emplea en el

campo de la ingeniería civil únicamente para describir la capacidad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora. La definición en el idioma inglés del concepto *resilience* es la tendencia a volver a un estado original o el tener poder de recuperación.

f. En Norteamérica se define como la propiedad que tiene una pieza mecánica para doblarse bajo una carga y volver a su posición original cuando esta ya no actúa (Enciclopedia Salvat de la Ciencia y de la Tecnología, 1964).

g. La resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles (Vanistendael, 1994). Según este autor, el concepto incluye además, **la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable.**

h. La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrasíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano. Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen, ni que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo (Rutter, 1992) entre estos y su medio.

i. La resiliencia habla de una combinación de factores que permiten a un

niño a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida (Suárez, 1995).

j. Concepto genérico que se refiere a una amplia gama de factores de riesgo y los resultados de competencia. Puede ser producto de una conjunción entre los factores ambientales, como el temperamento y un tipo de habilidad cognitiva que tienen los niños cuando son muy pequeños (Osborn, 1993).

k. Milgran y Palti (1993) definen a los niños resilientes como aquellos que se enfrentan bien a pesar de los estresores ambientales a los que se ven sometidos en los años más formativos de su vida.

l. El concepto de *robustez*, que según Levav (1995) podría ser considerado afín al de resiliencia, ha sido definido como una característica de la personalidad que en algunas personas actúa como reforzadora de la resistencia al estrés. La robustez ha sido definida como una combinación de rasgos personales que tienen carácter adaptativo, y que incluyen el sentido del compromiso, del desafío y la oportunidad, y que se manifestarían en ocasiones difíciles. Incluye además la sensación que tienen algunas personas de ser capaz de ejercer control sobre las propias circunstancias. Kobasa (1979; en Roth, 1989), describe evidencias respecto de personas que han mostrado escasos síntomas de enfermedad, pese a haber estado sometidas a situaciones provocadoras de estrés. Señala que estas muestran mayor cantidad de comportamientos comprometidos, mayor capacidad de control interno y de desafío, al ser comparados con sus pares que se estresan con frecuencia y que se enfer-

man, como consecuencia de ello, más repetidamente.

m. Otros autores, en este mismo ámbito, señalan que las mediciones que se han llevado a cabo para evaluar la capacidad de robustez de las personas, se han centrado en estudiar la ausencia de síntomas de desadaptación psicológica, más que en analizar características de personalidad positivas (Houston, 1987). Este último autor señala que, la robustez puede no tener un impacto directo sobre la salud, sino que este puede ser más bien indirecto afectando primeramente las prácticas de vida, siendo estas últimas las que afectarían a su vez la salud en sentido positivo.

n. En esta misma dirección, Kobasa et al. (1982, en Roth et al., 1989) señalan que, la capacidad de robustez de las personas tiene una influencia importante en la interpretación subjetiva que estas dan a los acontecimientos de su vida. Finalmente, Contrada (1989) sostiene que las diferencias individuales que se observan en la capacidad de reacción a estímulos o situaciones estresantes son significativas, y que estas son una demostración de las influencias que ejercen los factores constitucionales tanto como los ambientales y la interacción entre estos factores.

Como vemos el concepto **resiliencia** es relativamente reciente y debe ser incorporado en la educación ética y cívica. Los cubanos hemos demostrado a lo largo de los dos siglos anteriores un gran poder de recuperación y resiliencia. El futuro de Cuba necesitará de muchos ciudadanos resilientes para poder encajar y superar las grandes transformaciones que cambiarán la economía, la sociedad y la política.



CARTA ENCÍCLICA
FRATELLI TUTTI
Del Santo Padre Francisco
Sobre la fraternidad y la amistad social

Aun esta propuesta de amor podía entenderse mal. Por algo, frente a la tentación de las primeras comunidades cristianas de crear grupos cerrados y aislados, san Pablo exhortaba a sus discípulos a tener caridad entre ellos «y con todos» (1 Ts 3,12), y en la comunidad de Juan se pedía que los hermanos fueran bien recibidos, «incluso los que están de paso» (3 Jn 5). Este contexto ayuda a comprender el valor de la parábola del buen samaritano: al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el «amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa. [...] Amor que sabe de compasión y de dignidad».

**Encíclica Fratelli Tutti, no. 62
Papa Francisco
4 de octubre de 2020**

¿Qué se esconde detrás de la ideología de género?

La ideología de género afirma que entre el hombre y la mujer no existe una diferencia específica marcada por la naturaleza, sino que a partir de códigos culturales establecidos, y apoyados en una filosofía del lenguaje, la feminidad y la masculinidad no son más que estereotipos culturales. Tal ideología reduce las diferencias mujer-hombre a construcciones sociales, negando de este modo en la identidad de la persona su propia constitución antropológica.

Por mucha justificación que se quiera encontrar hoy en día, el dato constitutivo del ser mujer y del ser hombre, es innegable. Aun cuando la ciencia abra el panorama a intervenciones en la que un hombre puede "hacerse" mujer, o viceversa, es de vital importancia afirmar que lo técnicamente posible no necesariamente sea éticamente bueno. Decir que la sexualidad ya no dependa de la identidad del hombre o de la mujer, sino de orien-

taciones que abren cierta creatividad terminológica a partir de la deconstrucción del mal llamado "lenguaje tradicional", hace que ya el término *padre* o *madre* venga a ser sustituido por el de *Progenitor 1* y *Progenitor 2*.

La conformación de la verdad toma en cuenta dos aspectos complementarios: la realidad y el conocimiento que el hombre, a partir de sus categorías, interpreta de ella, pero sin anularla o enmascararla, porque la realidad "es". La verdad es una relación intencional entre el pensamiento y la realidad, siendo ella quien rige el conocimiento, y no viceversa. No es que el hombre piensa y eso es verdad, sino que partiendo de un dato real, el hombre puede entonces afirmar lo que la realidad en sí ya le ha dado. Por ejemplo, Pedro no es hombre porque yo piense que es un hombre, sino que, porque Pedro en su realidad constitutiva es un hombre, yo entonces lo afirmo y me ajusto a esa verdad.



Ahora bien, cuando una determinada interpretación humana viene a ofuscar el dato real, entonces fácilmente se cae en un reduccionismo en el que la verdad deja de ser universal y se convierte en "mi verdad". Es así que surgen las ideologías. Es de este modo que se puede llegar a afirmar, según la ideología de género, que nacer con una iden-

tividad sexual recibida y no elegida es ir contra la dignidad humana y la libertad, afirmando los que abogan por tal ideología que el ser humano es una construcción, arrojado en la sociedad con la única reivindicación de orientar su sexualidad a imagen y semejanza de los criterios culturales. Cada uno es y será lo que la cultura le imponga y él lo acepte. Incluso, lo acepte hoy, y mañana puede reconsiderarlo para retomar una nueva identidad.

Entonces, si la sexualidad es únicamente una construcción social y cultural, ¿Dónde queda el "hombre y mujer los creo"? ¿Dónde se deja a la familia? ¿Qué decir de la concepción de la vida dentro del matrimonio entre un hombre y una mujer? ¿Qué será de la niña o del niño que crecen privados de lo que la naturaleza lleva inscrito en su estructura y ahora la cultura les sustrae? Y es que este caos que provoca la ideología de género en la sociedad, ya el propio Benedicto XVI lo afirmaba años atrás cuando dijo: «Si hasta ahora habíamos visto como causa de la crisis de la familia un malentendido de la esencia de la libertad humana, ahora se ve claro que aquí está en juego la visión del ser mismo, de lo que significa realmente ser hombres. [Conocemos] la afirmación que se ha hecho famosa de Simone de Beauvoir: "Mujer no se nace, se hace". En estas palabras se expresa la base de lo que hoy se presenta bajo el lema *gender* como una nueva filosofía de la sexualidad. El hombre niega la propia naturaleza y decide que esta no se le ha dado como hecho preestablecido, sino que es él mismo quien se la debe crear. Lo que vale ahora es que no ha sido Dios quien los creó varón o mujer, sino que hasta ahora ha sido la sociedad la que lo ha determinado, y

ahora somos nosotros mismos quienes hemos de decidir sobre esto. Hombre y mujer como realidad de la creación, como naturaleza de la persona humana, ya no existen. El hombre niega su propia naturaleza. Ahora él es solo espíritu y voluntad. La manipulación de la naturaleza, que hoy deploramos por lo que se refiere al medio ambiente, se convierte aquí en la opción de fondo del hombre respecto a sí mismo [...]. Ahora bien, si no existe la dualidad de hombre y mujer como dato de la creación, entonces tampoco existe la familia como realidad preestablecida por la creación. Pero, en este caso, también la prole ha perdido el puesto que hasta ahora le correspondía y la particular dignidad que le es propia [...]. En la lucha por la familia está en juego el hombre mismo. Y se hace evidente que, cuando se niega a Dios, se disuelve también la dignidad del hombre».

Nuestra sociedad cubana no está acostumbrada a estos nuevos estilos modernos. Sin embargo, la presión económica que muchos de los promotores de tal ideología promueven, va haciendo que una cierta colonización de los medios televisivos (series, novelas, películas, spots...) "cuelen el mosquito" y al final, acostumbrándonos a que sea algo normal todo esto, terminemos "tragándonos el camello".

Es por eso que debemos estar atentos ante la misión que tenemos, aquella de testimoniar en los auténticos valores familiares y cristianos lo que ya el mismo Albert Camus en 1957 propuso: «impedir que el mundo se deshaga [...], restaurar un poco lo que constituye la dignidad de vivir y de morir».

La resolución No. 16/2021 del MINED: apuntes para un debate público

Una resolución es un tipo de norma jurídica que pueden dictar los ministros en la esfera de sus respectivas competencias y que, en materia de rango normativo, se sitúa por debajo de disposiciones jurídicas como los decretos, decretos leyes, las leyes y la Constitución al ser estas últimas emitidas por órganos de superior jerárquico.

En el caso de la resolución No. 16/2021 aprobada por el Ministerio de Educación (MINED) a los efectos de actualizar el "*Programa de educación integral en sexualidad con enfoque de género y derechos sexuales y reproductivos en el sistema nacional de educación*", cabría preguntarse ¿por qué un instrumento jurídico, dirigido fundamentalmente a directores provinciales de educación, funcionarios y docentes, ha suscitado el interés de diferentes instituciones religiosas y actores sociales cubanos?

Y es que, aunque en lo formal la materia que se regula pareciera ser objeto de la competencia de un ministerio, sus connotaciones sociales, familiares, formativas... no cejan en traer a debate público la resolución de marras.

"La sociedad en general, tienen el deber cívico de reivindicar espacios de debate donde se esclarezca sobre el alcance y sentido de las categorías que emplea la resolución en cuanto a género."



Sobre la Ideología de Género
Apuntes jurídicos

Las inquietudes principales giran alrededor de la incorporación al proceso educativo cubano de postulados vinculados a la ideología de género, más allá de la perspectiva o enfoque de género que declara acoger. Entre sus rasgos principales se advierte la separación entre sexo y género como una de las principales características de la denominada ideología de género según la cual, el ser humano, nace sexualmente neutro y luego, movido por condicionamientos culturales, socializa como varón o como mujer construyéndose a sí mismo, a lo largo de su biografía, con independencia de su sexo biológico.

Estas proposiciones, sin detenernos en las objeciones que se esgrimen desde los planos científico y teológico, se encuentran en franca oposición no solo con la cosmovisión cristiana, sino también con valores acogidos (y transmitidos) por gran

parte de las familias cubanas. Valores que promueven la igualdad de derechos entre niños y niñas, hombres y mujeres, sin desconocer sus diferencias biológicas, ni hacer de ellas una lucha de contrarios. Valores que defienden la dignidad de toda persona sin que ello entrañe un cambio o vaciamiento, del significado de la maternidad, la paternidad, el matrimonio, la familia.

¿Debería conocerse más sobre la resolución, profundizarse en su contenido, clarificar las categorías empleadas para discernir mejor? De seguro. Máxime cuando trasciende a responsabilidades que ejerce la familia como célula social fundamental en la educación de los más jóvenes, como por ejemplo, a través de la patria potestad, en el caso de los padres sobre sus hijos, como conjunto de deberes y derechos protegidos en ley. Por demás, la propia resolución reconoce *“la participación efectiva de las familias, agentes y agencias comunitarias y la sociedad en general en la corresponsabilidad del proceso de educación integral de la sexualidad de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes”*.

Por ende, en tanto actores corresponsables (familias, instituciones religiosas y sociedad en general) tenemos la capacidad de influir en el proceso educativo de los más jóvenes y la obligación de advertir, en todos los espacios posibles, sobre las connotaciones de la ideología de género.



CARTA ENCICLICA
FRATELLI TUTTI
— Del Santo Padre Francisco —
Sobre la fraternidad y la amistad social

Hoy podemos reconocer que «nos hemos alimentado con sueños de esplendor y grandeza y hemos terminado comiéndolo distracción, encierro y soledad; nos hemos empaquetado de conexiones y hemos perdido el sabor de la fraternidad. Hemos buscado el resultado rápido y seguro y nos vemos abrumados por la impaciencia y la ansiedad.

Presos de la virtualidad hemos perdido el gusto y el sabor de la realidad». El dolor, la incertidumbre, el temor y la conciencia de los propios límites que despertó la pandemia, hacen resonar el llamado a repensar nuestros estilos de vida, nuestras relaciones, la organización de nuestras sociedades y sobre todo el sentido de nuestra existencia.

**Encíclica Fratelli Tutti, no. 33
Papa Francisco
4 de octubre de 2020**

La Familia: ¿Qué es y qué dice?

El hombre está llamado al amor y al don de sí en su unidad corpóreo-espiritual. Feminidad y masculinidad son dones complementarios, en cuya virtud la sexualidad humana es parte integrante de la concreta capacidad de amar que Dios ha inscrito en el hombre y en la mujer.

"La sexualidad es un elemento básico de la personalidad; un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con los otros, de sentir, expresar y vivir el amor humano"¹. Esta capacidad de amar como don de sí tiene, por tanto, su "encarnación" en el carácter esponsal del cuerpo, en el cual está inscrita la masculinidad y la feminidad de la persona.

"El cuerpo humano, con su sexo, y con su masculinidad y feminidad visto en el misterio mismo de la creación, es no sólo fuente de fecundidad y de procreación, como en todo el orden natural, sino que incluye desde el "principio" el atributo "esponsalicio", es decir, ***la capacidad de expresar el amor: ese amor precisamente en el que el hombre-persona se convierte en don*** y -mediante este don- realiza el sentido mismo de su ser y existir"². Toda forma de amor tiene siempre esta connotación masculino-femenina.

La sexualidad humana es un bien: parte del don que Dios vio que "era bueno" cuando creó la persona humana a su imagen y semejanza, y "hombre y mujer los creó" (*Gen 1,27*). En cuanto modalidad de relacionarse y abrirse a los otros, la sexualidad tiene como fin intrínseco el amor, más precisamente el amor como donación y acogida, como dar y recibir.

La relación entre un hombre y una mujer es esencialmente una relación de amor: **"La sexualidad orientada, elevada e integrada por el amor adquiere verdadera calidad humana"**³. Cuando dicho amor se vive en el matrimonio, el don de sí expresa, a través del cuerpo, la complementariedad y la totalidad del don; el amor conyugal llega a ser entonces, una fuerza que enriquece y hace crecer a las personas y, al mismo tiempo, contribuye a alimentar la civilización del amor; cuando por el contrario falta el sentido y el significado del don en la sexualidad, se introduce una civilización de "las cosas" y no de "las personas"; una civilización en la que las personas se usan como si fueran cosas. En el contexto de la civilización del placer, la mujer puede llegar a ser un objeto para el hombre..." (y viceversa), "...los hijos un obstáculo para los padres"⁴.

En el centro de la conciencia cristiana de los padres y de los hijos, debe estar presente esta verdad y este hecho fundamental: ***el don de Dios***. Se trata del don que Dios nos ha hecho llamándonos a la vida y a existir como hombre o mujer en una existencia irrepetible, cargada de inagotables posibilidades.



des de desarrollo espiritual y moral: **"la vida humana es un don recibido para ser a su vez dado"**⁵. Cuando Yahvé Dios dice que "no es bueno que el hombre esté solo" (*Gen 2,18*), afirma que el hombre por sí "solo" no realiza totalmente esta esencia. Solamente la realiza existiendo con "alguno", y más profunda y completamente, existiendo "para alguno".

En la apertura al otro y en el don de sí, se realiza el amor conyugal en la forma de donación total propia de este estado. Los padres cristianos, también en las situaciones más delicadas, no deben olvidar que, como fundamento de toda la historia personal y doméstica, está el don de Dios.

"Dios, quiere proteger a la familia y preservarla de todo peligro", decía San Juan Pablo II en la Eucaristía celebrada en Santa Clara durante su visita a Cuba en 1998.

"Por eso la Iglesia, animada e iluminada por el Espíritu Santo, trata de defender y proponer a sus hijos y a todos los hombres de buena voluntad **la verdad sobre los valores fundamentales del matrimonio cristiano y de la familia**. Así mismo proclama como deber ineludible, la santidad del matrimonio entre un hombre y una mujer y sus exigencias morales, para salvaguardar la dignidad de toda persona humana.

Sigue diciéndonos el Papa en Santa Clara: "Hoy las familias en Cuba están siendo afectadas por los desafíos que sufren actualmente tantas familias en el mundo. **La familia, célula fundamental de la sociedad y garantía de su estabilidad**, sufre sin embargo las crisis que pueden afectar a la sociedad misma. Esto ocurre cuando los matrimonios viven en sistemas económicos o culturales que, bajo la falsa apariencia de libertad y progreso, promueven o incluso defienden una mentalidad anti-

natalista..." e ideologías que, permeando las culturas e ignorando los valores naturales de la persona humana, contradicen y atentan contra el plan de Dios y su proyecto creador.

Ante ello, la Iglesia enseña que: **"El camino para vencer estos males no es otro que Jesucristo, su doctrina y su ejemplo de amor total que nos salva. Ninguna ideología puede sustituir su infinita sabiduría y poder**. Por eso, es necesario recuperar los valores religiosos en el ámbito familiar y social, fomentando la práctica de las virtudes que conformaron los orígenes de la nación cubana, en el proceso de construir su futuro **"con todos y para el bien de todos"**, como pedía José Martí. La familia, la escuela y la Iglesia, deben formar una comunidad educativa donde los hijos de Cuba puedan **"crecer en humanidad"**.

"No tengan miedo, abran las familias y las escuelas a los valores del Evangelio de Jesucristo, que nunca son un peligro para ningún proyecto social..."⁶

Así con estas palabras de san Juan Pablo II que, se inscriben no sólo en la memoria, sino también en la historia del pueblo cubano, concluyo esta reflexión para nuestras familias.

1 Congregación para la Educación Católica. *Orientaciones educativas sobre el amor humano*, n.4

2 Juan Pablo II. Audiencia General, 16 de enero de 1980

3 Congregación para la Educación Católica. *Orientaciones educativas sobre el amor humano*, n.6

4 Carta a las Familias, n.13

5 Juan Pablo II. *Encíclica Evangelium Vitae*, n. 92

6 Juan Pablo II. *Homilía en Santa Clara, visita a Cuba*, 1998, nn 3,4,5

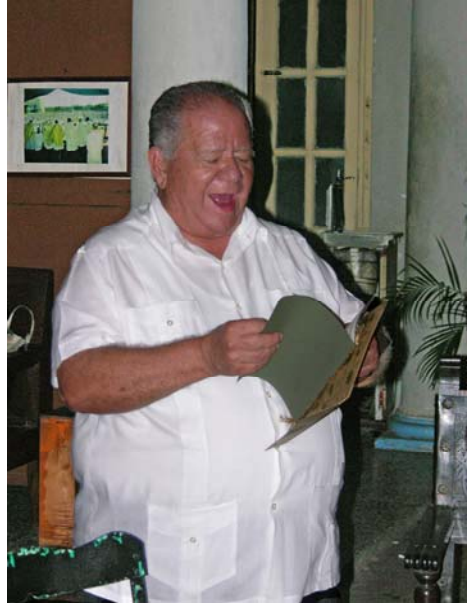
Monseñor Meurice es un espejo y un modelo de virtudes

Este año se cumplen diez años (2011-2021) del paso a la Casa del Padre del querido y nunca olvidado Mons. Pedro Claro Meurice Estíu quien durante más de treinta y siete años (1970-2007), gobernó la Arquidiócesis de Santiago de Cuba con notable celo pastoral.

Tuve la suerte, la felicidad y el privilegio de trabajar con él durante mucho tiempo, cada vez más comprometido. Trabajar tan cerca de él me permitió darme cuenta que era un hombre, un pastor excepcional que estaba marcando una época y haciendo historia; un pastor fuerte y decidido en la acción, y paciente en el sufrimiento, que había descubierto *"que no hay camino más excelente que el amor pero que por él sólo pueden transitar los humildes"*¹.

Me di cuenta que era muy importante recoger, conservar y aplicar su legado para las actuales y futuras generaciones de cubanos, pues no es el hombre, son las ideas y el pensamiento de este hombre lo que perdura y mueve, lo que suma y multiplica, lo que enriquece ya que lo que resta y divide empobrece al hombre.

Muchas, muchísimas son las virtudes que este egregio pastor practicó durante su vida mortal, y que fueron todas vistas y admiradas por su pueblo; pero en mi criterio, fue la humildad evangélica la que más resalta en la imitación de su modelo y Señor, Cristo Jesús, quien había dicho a sus discípulos *"aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón"*² Sin humildad no hay santidad posible ya que la soberbia es la fuente y raíz de todos los pecados.



*"Dios da su protección y bendice al humilde, al humilde ama y consuela, al humilde se acerca, al humilde por su fe da gracias extraordinarias y después como premio de su humillación lo levanta a la Gloria. Al humilde descubre sus secretos, lo invita y lo atrae suavemente hacia Él."*³

Tengamos muy claro todos aquellos que nos llamamos cristianos que la humildad es el fundamento de todas las virtudes y que podemos decir que las contiene a todas. La Divina Providencia, que escribe derecho en renglones torcidos, le regaló generosamente a la iglesia cubana, pero especialmente a la Iglesia en Santiago de Cuba el hombre correcto, el Arzobispo correcto, para el lugar correcto, en el momento correcto, por lo que agradecemos a Dios por esta impagable Gracia.

En este décimo aniversario de su partida a la Casa del Padre, es importante recordar que "La muerte es la recompensa de la vida"⁴, y como dice un himno "Tú que coronas sus merecimientos, danos la gracia de imitar su vida"⁵. Mons. Meurice consagró toda su vida a la Iglesia, al pueblo y a Cuba... sólo deseó hacer en su vida la voluntad de Dios, lo que sin dudas logró guiado por el ejemplo de Cristo y practicando siempre la virtud de la humildad.

Nos conviene recordar el sabio consejo de san Pablo "acuérdense de sus pastores que les enseñaron la palabra de Dios, fíjense como terminaron su vida, e imiten su fe"⁶

Que Cristo Jesús, que es manso y humilde de corazón, nos conceda la gracia de la humildad como a Mons. Meurice, porque la humildad es Evangelio vivo, y así nuestro corazón será semejante al de Cristo, porque Dios se aleja de los soberbios y da su gracia a los humildes. Y la Santísima Virgen María de la Caridad del Cobre, la Virgen fiel y humilde de corazón interceda por nosotros para que el Señor nos conceda virtud de la humildad sin la cual es imposible llegar al cielo.

"¡Jesús, manso y humilde de corazón has mi corazón semejante a tu corazón!"⁷

Notas

1. San Agustín, Padre y Doctor de la Iglesia, Confesiones.
2. Mt 11, 29
3. Fray Tomás de Kempis, La Imitación de Cristo, Libro II, Cap. 2.
4. José Martí, Granos de Oro.
5. Himno de Laudes, Liturgia de las Horas, Oficio de Pastores, cuarta estrofa.
6. Hebreos 13, 7



CARTA ENCÍCLICA
FRATELLI TUTTI
Del Santo Padre Francisco
Sobre la fraternidad y la amistad social

Pasada la crisis sanitaria, la peor reacción sería la de caer aún más en una fiebre consumista y en nuevas formas de autopreservación egoísta. Ojalá que al final ya no estén "los otros", sino sólo un "nosotros". Ojalá no se trate de otro episodio severo de la historia del que no hayamos sido capaces de aprender. Ojalá no nos olvidemos de los ancianos que murieron por falta de respiradores, en parte como resultado de sistemas de salud desmantelados año tras año. Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado.

**Encíclica Fratelli Tutti, no. 35
Papa Francisco
4 de octubre de 2020**

Nomadland, el viaje infinito a ninguna parte

El 31 de enero de 2011, debido la disminución de la demanda de yeso, American Gypsum Company cerró su fábrica de 88 años en Empel, Nevada. En julio del propio año, el código postal de Empel, 89405, fue descontinuado. Con esa información comienza Nomadland, y en la continuidad de la escena vemos a Fern, la protagonista, escogiendo los artículos elementales que se llevará, y despidiéndose del resto, para reiniciar su vida en el camino, en ese viaje a ninguna parte que va a emprender.

No es difícil darse cuenta por qué Nomadland está alcanzando premios y nominaciones por encima del resto de las producciones cinematográficas de 2020: es un film que trata, en profundidad, de un tema cardinal en nuestras vidas: nuestro lugar de pertenencia, en conexión con otros, como la familia y la amistad, a los que se imbrica, de manera orgánica, uno de los asuntos más antiguos de todas las culturas: el viaje.

Nomadland es un road movie, o road trip, una película de carretera muy singular, porque Fern no está huyendo de nadie, no está viajando de regreso a casa, como Odiseo, ni está buscando la tierra prometida, o explorando espacios para establecerse, como los pioneros del oeste. El viaje de Fern es en círculos que siempre remiten al desierto.

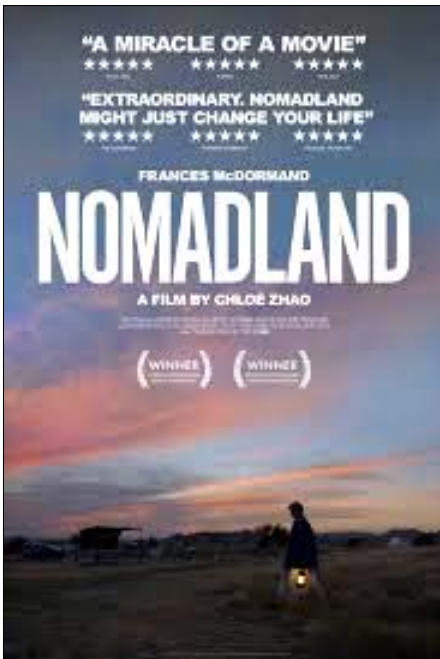
Pero Fern no eligió ser una peregrina: su situación personal la lanzó al cami-

no. Murió su esposo, cerraron las minas de yeso en Empel, quedó sin empleo y sin hogar. De manera que debió convertir su RV (recreational vehicle) en su casa, y salir a realizar trabajos ocasionales, al tiempo que (nos) descubre ese universo de nómadas que, al igual que ella, emprendieron la marcha, salieron al camino; y es allí donde se va construyendo el relato, donde Fern encuentra una diversidad de personas que, por múltiples motivos, viven en tierra de nadie.

Pero si existe el *road movie* como género cinematográfico, expresión de una subcultura que hasta posee un libro de culto en la literatura norteamericana (Jack Kerouac, *En el camino*), y que ese género ha producido no pocas películas memorables, los personajes, las situaciones, los conflictos, que encontramos en Nomadland son diferentes. Aquí no vamos a encontrar ni asaltadores de bancos, ni amantes en fuga, ni hippies en motos.

Para realizar esta película, el equipo de producción, comandado por la cineasta chino-estadounidense Chloé Zhao, se echó al camino para tomar contacto con el mundo nómada más real y visceral. Así fue brotando el guión, fueron entrando personajes, y fueron filmándose los escenarios.

Significativamente, cuando vemos el cartel de Nomadland, observamos que aparecen siete personajes sin



perfil de actores, tales como Linda May, Swankie, o Bob Wells. Todos ellos son nómadas reales. El más célebre es Wells, fundador de Cheap RV Living, una suerte de gurú, de líder del estilo de vida nómada, quien convoca a miles de personas cada año a un encuentro en el desierto para exponerles sus ideas de cómo es vivir en una caravana.

La idea de filmar *Nomadland* fue de Frances McDormand (protagonista y productora), quien había leído el reportaje de Jessica Bruder País nómada y se entusiasmó con llevarlo al cine, para lo cual escogió a Zhao para dirigirlo. McDormand tomó esa decisión después de haber visto la forma de captar los escenarios en *The rider*, la última realización de la cineasta de origen chino.

En la misma medida en que sentimos la energía de la comunidad nómada agrupada junto al fuego, o conversando en pequeños grupos, así tam-

bién nos llega el palpito por esos escenarios naturales que contrastan con la inmensa cinta de asfalto: árboles, ríos, o cielo estrellado, donde reposan el cuerpo y el alma de Fern, como alivio en el largo camino, en las travesías que la llevan de un lugar a otro.

Pero la belleza de *Nomadland* trasciende los escenarios filmados, habita en el interior de Fern, Linda May, o Swankie, seres humanos cuyas historias nos conmueven en más de una escena, y especialmente cuando Fern, en la soledad de su furgoneta, mira hacia un pasado donde fue feliz, a un tiempo que nunca volverá, o cuando despide el año a solas, entre sus recuerdos y el frío. Es difícil encontrar, en el cine reciente, una imagen más sobrecogedora que aquella donde Fern sale a caminar, entre la nieve, gritando Happy New Year en su aparcamiento sin que nadie responda.

Al igual que su familia y que uno de sus amigos, quienes le ofrecen su hogar para vivir, los espectadores nos preguntamos por qué Fern no se acoge a esa hospitalidad. Por qué sale, en medio de la noche, a dormir en su vehículo, si puede hacerlo en la casa de su amigo ex nómada, adonde ha viajado desde muy lejos, y donde ha encontrado la calidez de un espacio y una familia casi de postal.

Ganadora en el 2021 de tres premios Oscar

Mejor película

Mejor dirección - Chloé Zhao

Mejor actriz protagonista - Frances McDormand

CCAM: Convocatoria

XXI Salón Nacional de Arte Religioso

Queridos hermanos en Cristo:

Con la esperanza de que se logre controlar la pandemia de covid-19 en el país durante las próximas semanas, el CCAM ha decidido convocar el XXI Salón Nacional de Arte Religioso con una nota aclaratoria. Como observarán, se ha pospuesto la fecha de entrega de las obras en los centros receptores.

Les agradeceremos, como siempre, su apoyo en la divulgación.

Reciban un abrazo fraterno. Que el Dios de la Vida los bendiga y proteja.

Equipo organizador XXI SNAR CCAM Santiago

"Convocatoria al XXI Salón Nacional de Arte Religioso"

El Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, de la parroquia Santísima Trinidad de Santiago de Cuba, convoca al XXI Salón Nacional de Arte Religioso, con temática abierta dentro del amplio contexto de la cultura religiosa nacional y universal, incluyendo la temática de la Navidad y la ecología.

NOTA MUY IMPORTANTE: ESTA CONVOCATORIA PUEDE SER MODIFICADA O POSPUESTA EN DEPENDENCIA DE LA SITUACIÓN EPIDEMIOLÓGICA QUE VIVA EL PAÍS en noviembre, lo cual será informado oportunamente.

Bases

1. Podrán participar todos los artistas del país en cualquiera de las manifestaciones y tendencias de las artes

plásticas, con las siguientes precisiones:

·Obras planimétricas: las medidas no deben exceder de 120 x 100 cm.

·Obras volumétricas e instalaciones: Su espacio no debe ocupar más de 1 m³.

2.No se recibirán obras no admitidas por el Jurado Nacional en ediciones anteriores del Salón de Arte Religioso.

3.Las obras que se presenten deberán haber sido realizadas entre el 2016 y el 2021.

4.Las obras se recibirán desde el lunes 1º hasta el viernes 12 de noviembre de 2021, en el horario de atención de cada centro receptor, acompañadas de una ficha técnica que contenga los siguientes datos:

-Nombres y apellidos del artista

-Dirección particular, teléfono, e-mail

-Título y fecha de realización de la obra

-Manifestación, materiales y técnicas

-Dimensiones de la obra

-Statement (declaración del artista sobre la obra)

NOTA: El Centro no inscribirá las obras que no vengan acompañadas de la ficha con todos los datos solicitados.

5.Cada participante podrá presentar hasta tres obras independientes.

6.La presentación de las obras supone automáticamente la solicitud de inscripción y la aceptación de las Bases de este Salón.

7. Las obras deberán ser entregadas debidamente embaladas para evitar daños en su transportación, en las siguientes direcciones:

·En Santiago de Cuba: Parroquia Santísima Trinidad, de lunes a viernes, de 9:00 am a 5:00 pm. Dirección: calle Trinidad No. 661, e/ Calvario y Moncada. Teléfono: 22 62 28 20.

Pinar del Río, Artemisa, Mayabeque y La Habana:

En La Habana: Santuario del Corazón de María. Calzada del Cerro No. 1708 e/ Tulipán y La Rosa. Teléfono: 7 640 85 36.

·En Matanzas: Obispado de Matanzas. Calle Bonifacio Byrne No. 30001 esq. a Médica. Teléfono: 45 24 51 20. (Ver a Idelbis).

Cienfuegos, Sancti Spíritus y Villa Clara:

En Santa Clara: Obispado de Santa Clara. Calle Unión No. 51 e/ Buenviaje y Gloria. Preguntar por Berta o el P. Hussein. Teléfono: 42 20 06 80, ext. 550.

Ciego de Ávila y Camagüey:

En Camagüey: Museo Arquidiocesano Mons. Adolfo Rodríguez Herrera. Calle Cisneros No. 104 e/ San Clemente y P. Olallo. Teléfono: 32 29 57 96.

Las Tunas y Holguín:

En Holguín: Obispado de Holguín. Calle Martí No. 136. Teléfono: 24 42 32 34, ext 124 (Díacono Noelio).

·En Granma: Obispado de Bayamo-Manzanillo. Calle José A. Saco No. 52 e/ Gral. García y Céspedes. Bayamo.

·En Guantánamo: Misioneros Claretianos. Cuartel No. 508 e/ 2 y 3 Norte. (Parroquia La Milagrosa).

8. Se conformará un Jurado de Admisión y Premiación, integrado por espe-

cialistas del arte y la teología.

9. Se entregarán un premio y cuantas menciones determine el Jurado. Dicho premio consiste en: **24 000.00 cup**

10. El Premio otorgado tendrá el carácter de Adquisición. La obra premiada pasará a formar parte de la Colección Permanente de la galería San Antonio María Claret.

11. Instituciones como: El Consejo Provincial de las Artes Plásticas, la Comisión Diocesana de Medios de Comunicación, la Comisión Diocesana de Pastoral para la Cultura, el Taller de Divulgación Gráfica San José, el Instituto Pastoral Enrique Pérez Serantes, el Centro Loyola Santiago de Cuba, el Centro Cultural Francisco Prat Puig y otras, podrán otorgar premios en este Salón.

12. Las comisiones e instituciones que asignen premios pueden también otorgarlos bajo la categoría de Adquisición, siempre y cuando no se premie la obra que el Jurado del Salón haya declarado como ganadora. Estos Premios Adquisición no podrán superar la cuantía de los del Salón.

13. La inauguración del Salón será el jueves 16 de diciembre de 2021, en la sede del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret de Santiago de Cuba, a las 7:30 pm.

14. En el caso de Santiago de Cuba, las obras no admitidas deberán ser recogidas hasta el 30 de diciembre de 2021 y las obras no premiadas, en un plazo no mayor de 30 días después de clausurada la exposición. Pasado este tiempo, el Centro no se responsabiliza con su custodia. En el caso de las obras concursantes procedentes de las restantes provincias, todas serán devueltas oportunamente.

Información-Diácono José Vicente

En tarde del sábado 26 de junio de 2021, a las 3:00 pm. falleció el diácono José Vicente Vals, de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, de neumonía bacteriana.

Ingeniero, padre de familia, de intensa vida cristiana manifestada en su testimonio y servicio. Apóstol por años en las prisiones y en la misión.

En vísperas de la visita del Papa Benedicto, el camión, que recogía a los misioneros de la zona de Baconao, al este de Stgo. de Cuba, fue apedreado y una de las piedras lanzadas le golpeó en la cabeza a punto de causarle la muerte.

Desde ese momento padeció de la paralización del lado derecho del cuerpo, que posteriormente derivó en Párkinson. Durante esos largos años fue testimonio de fe y entereza cristiana.

Oremos por él y su familia. Personalmente, le pediré a él que interceda ante Dios y acompañe a nuestra Iglesia Arquidiocesana en su empeño testimonial y evangelizador. *(Mons. Dionisio G. García Ibáñez)*

Señor mío y Dios mío

El día 3 de julio con una alegría infinita se celebró en privado en la iglesia de Santo Tomás, la fiesta de Santo Tomás Apóstol, en la que pedimos por la unidad de todos los cristianos, por el pueblo de Cuba y todas nuestras necesidades.

La eucaristía presidida por el P. José Manuel, párroco

de Santo Tomás, y los PP. Otto, Rafael Ángel y Eliosbel, fue recordatorio del mandato evangélico "vayan a todo el mundo y proclamen el Evangelio".

El pequeño coro dirigido por Edrey animó la celebración. Al finalizar pudimos confraternizar con un pequeño brindis servido por los hermanos Aldo, de la comunidad de Sant Egidio, Alexander del grupo de Emaús y la Hna. María de los Ángeles. *(Heddy M. Hernández)*

Madre y Reina del Carmelo

El 16 de julio fiesta de Nuestra Señora del Monte Carmelo, fue celebrada en misa privada en el templo de Nuestra Señora del Carmen en nuestra ciudad, la eucaristía presidida por los PP Camilo de la Paz y Rafael Ángel y un pequeño número de fieles. El evangelio de este día, tomado de San Mateo, nos recordaba que aquel que "cumple la voluntad de mi Padre que está en los cielos, éstos son mis hermanos, hermanas y mi madre".

El P. Camilo en su homilía, que llegó al corazón, nos decía que debemos vivir conforme al ideal carmelitano, y juntos nos atrevemos a consagrarte la Iglesia y el mundo, nuestra familia y nuestra Patria.

El P. Rafael Ángel, al dar la bendición final, nos pidió la lleváramos a nuestros hogares y centros de trabajo. Que el la Virgen y Madre del Carmelo brille con gran fulgor en nuestros corazones. *(Heddy M. Hernández)*

Oración por Cuba junto a los jóvenes

Fragmentos de la reflexión del P. Carlos L. Fernández, Asesor diocesano de la PJ de Santiago de Cuba, en la Vigilia de oración del 17 de julio de 2021 en la SBMI Catedral

"Como los discípulos, entre nosotros hay jóvenes con el corazón en adoración, hay jóvenes esperanzados, pero tal vez hay jóvenes que dudan y temen, o incómodos e impotentes. Sin embargo, hoy nos convoca el Señor y estamos alrededor de Él. Se nos acerca, así como estamos, para escucharnos y hablarnos dentro, allí donde Él habita. Su Palabra nos promete su Presencia todos los días hasta el fin del mundo, pero también nos pide vivir como discípulos suyos. Y vivir como discípulos en la Cuba de hoy debe comenzar con examinarnos el corazón. Sólo cambiando nuestro corazón, cambiando nuestro modo de pensar guiados por la luz de la Palabra de Dios, podremos entonces ser testigos de ese Señor que dio la vida. Todo cambio inicia desde el corazón, porque es de allí donde nacen las buenas o las malas intenciones, los deseos y las acciones...

Ser testigo hoy comienza por aprender a conocernos más. Por examinarnos y preguntarnos si como vamos caminando le agradamos a Dios: ¿Mi vida, mis palabras, mis acciones y decisiones le agradan a Dios? Como vivo mi fe, ¿le agrado a Dios, o no es suficiente?

También ser testigo implica un paso más: implica a los demás. Pero sólo en la medida en que he conocido al Señor y creo firmemente en Él por lo que ha cambiado en mi vida, podré comprometerme con los valores del Evangelio. No habrá compromiso cristiano, ni mi compromiso de hoy tendrá sentido, si antes no me he encontrado con Jesucristo. Y he aquí que un joven cristiano podrá entonces entender las bienaventuranzas y comprometerse con tales valores: porque creo en Él, encuentro sentido en ser pobre de espíritu, en ser manso, en llorar, en tener hambre y sed de justicia, en ser misericordioso, en ser limpio de corazón, en trabajar por la paz, en ser perseguido a causa de la justicia, en ser injuriado...

El futuro de la Iglesia cubana y el futuro de Cuba están en las manos de los jóvenes. Si conviertes tu corazón a Dios; si con seriedad, reflexión y sentido de responsabilidad te formas cristianamente en tu comunidad y en tu grupo; si en los espacios donde te encuentras te comprometes a dialogar buscando nuevos caminos; si estás dispuesto a evitar la doble vida que es vivir engañando; si eres capaz, desde el respeto, decir lo que piensas en tu universidad o trabajo y ser coherente con ello ante tus amigos y ante la autoridad; si estás dispuesto al sacrificio que exige la verdad del Evangelio y de sus valores, en-

tonces serás Bienaventurado porque estarás construyendo el Reino de Dios, porque tendrás esta tierra cubana como herencia, porque serás consolado y saciado, porque alcanzarás misericordia, porque verás a Dios y serás llamado hijo suyo. Porque habrás hecho lo que hizo Jesús, en quien crees y a quien sigues.

Queridos jóvenes, en el Evangelio tenemos la fuente donde encontrar la luz de la vida: Jesús. Su juventud es el modelo para asumir aquellas actitudes de vida que agradan al Padre. Mirémonos en el espejo del Evangelio, contemplemos a Jesús y asumamos sus actitudes, pero antes, encontrémonos con Él, y veremos con ojos nuevos aquellos signos de Dios que todavía no logramos ver o vemos de modo distorsionado porque nos falta madurar todavía. Queridos muchachos: En Jesús todos ustedes pueden reconocerse y aprender qué hacer hoy y siempre".

Descansa en paz Padre Siro

En la mañana del 19 de julio de 2021, partió al encuentro con Dios Mons. José Siro González Bacallao, sexto obispo de la diócesis de Pinar del Río, a la edad de 90 años y 67 como sacerdote.

La vida de este pastor ha estado caracterizada por la entrega y la perseverancia a pesar de las duras pruebas que tuvo que enfrentar. Nació en Candelaria, provincia de Artemisa, Diócesis de Pinar del Río, el 9 de diciembre de 1930 en el

seno de una familia pobre pero rica en fe. Siendo joven le compartió a su párroco, el franciscano Mario Cuende, su deseo de ser fraile, pero luego de un correcto discernimiento entró al Seminario San Carlos y San Ambrosio para cursar los estudios como sacerdote diocesano. Fue el P. Mario quien lo acompañó en tan importante día. Tenía sólo 12 años de edad y este era su primer viaje a la Capital.

Terminado el primer curso (período 1944- 1945) pasó al Seminario El Buen Pastor, creado por el Cardenal Arteaga, donde concluyó sus estudios, siendo ordenado sacerdote el 28 de febrero de 1945. Celebró su primera Misa en Candelaria el 7 de marzo de ese mismo año.

Fue secretario del Obispo Mons. Evelio Díaz y Coadjutor de la Catedral de 1954 a 1957, año en que fue nombrado párroco de San Juan y Martínez, comunidad a la que sirvió durante 22 años.

Comenzó el duro período para la Iglesia Católica en Cuba con la expulsión de sacerdotes, cierre de escuelas y universidades pertenecientes a la Iglesia, así como la imposibilidad de construir templos, junto a otras dificultades.

Le siguió el éxodo espontáneo de muchos sacerdotes, religiosas y laicos, por tal motivo Mons. Evelio Díaz le encargó, junto con el P. Claudio Ojea, la atención de todas las parroquias de las vicarías central y oriental de la diócesis; y ellos lo aceptaban porque eran cons-

La Iglesia es Noticia

cientes de la necesidad de mantener viva la llama de la evangelización en toda la región.

En 1966 el P. Siro trasladaba su trabajo pastoral al campo y se dedicaba durante casi 7 años (de 1966 a 1973) a sembrar tabaco, arroz, frijoles y viandas en la vega de Pancho Ravelo, un laico de la comunidad de San Juan y Martínez y al que consideraba su gran amigo. Al tomar posesión Mons. Jaime Ortega Alamino, como Obispo de Pinar del Río en 1979, Mons. Siro fue llamado a trabajar a su lado como Vicario de la Diócesis y Párroco de la Catedral, donde estuvo hasta que el Papa Juan Pablo II lo eligió Obispo de la Diócesis, ordenado el 16 de mayo de 1982. En ese entonces la diócesis contaba con 11 sacerdotes y 7 religiosas.

Fue de los Obispos impulsores de la Reflexión Eclesial Cubana que preparaba a la Iglesia para el Encuentro Nacional Cubano (ENEC) en 1986 y años más tarde del (ECO) a los 10 años del (ENEC).

Su labor pastoral se ve reflejada en la creación del Pre- Seminario P. Félix Varela, en San Juan y Martínez, para acompañar a jóvenes que optaban por seguir a Cristo de forma radical a través del sacerdocio.

La creación del Centro Misionero en Candelaria "César Balbín", el Centro de Formación Cívica y Religiosa, las Escuelas de Ve-

rano para Catequistas, la incorporación de comunidades religiosas femeninas al servicio pastoral en Pinar del Río, la construcción de la Casa Diocesana Nuestra Señora de Loreto, entre otras labores, nacieron durante sus años de pastoreo en suelo pinareño.

En el mes de noviembre del 2006, el Papa Benedicto XVI aceptó su renuncia a la edad de 77 años, retirándose al poblado de Mantua, en el extremo más occidental de Pinar del Río, donde vivió hasta el final en su amada Granja San José.

Hablar de Mons. Siro es fácil para quienes lo conocimos sentado en su taburete frente a la carpintería del Obispado o en el patio de la Casa Diocesana, donde podíamos ir a compartir con él tanto de la vida personal como eclesial, y siempre recibiríamos un buen consejo, acompañado de una sonrisa que animaba y su forma cariñosa de dirigirse a quien fuera llamándolo "Hijito", porque así fue siempre para todos: un padre bueno que supo ser fiel hasta el final al Buen Dios que lo escogió como acostumbra a hacer: de entre los humildes y sencillos, para encomendarle una tarea de titanes, porque a la vez da la fuerza necesaria para poder realizarla; sólo hay que confiar en Él.

Ahora que estás disfrutando de la Resurrección que tanto nos anunciaste, continúa orando por nosotros al Padre, por esta Iglesia

Cubana que has amado y a la que te has entregado desde el corazón; por tu diócesis de Pinar del Río, donde sembraste en medio de tormentas y buenos tiempos, para que Cristo fuera siempre el centro en el corazón de cada uno de sus hijos. Descansa en paz, Padre Siro. *(Equipo de Comunicación)*

Santiago Apóstol

La solemnidad de Santiago Apóstol, El Mayor, fue celebrada el domingo 25 de julio en la SBMI Catedral de Santiago de Cuba, Patrono de la Ciudad y de la Arquidiócesis.

La eucaristía celebrada de manera privada y con la presencia de muy pocos fieles, estuvo presidida por el P. Rafael Ángel, con la intención especial por la Ciudad y por todos los enfermos del coronavirus; pedimos por el pueblo de Cuba, por los médicos, enfermeras y todo el personal de salud; por los científicos que ponen todo su saber para buscar la cura de esta pandemia.

Como es tradición, al terminar la eucaristía, el P. Rafael Ángel hizo la bendición de la ciudad, llevando la imagen del Santo Patón hasta el atrio. Oramos con el salmo 126, "Que el Señor guarde nuestra ciudad". Señor, quédate con nosotros y calma el viento, las tempestades y libra nuestra Ciudad de enfermedades, catástrofes y epidemias.

¡Santiago Apóstol intercede por Santiago de Cuba y Cuba! *(Heddy M. Hernández)*

Gustavo Andújar Robles

“Ha pasado a la casa del Padre un campeón del diálogo, un hombre del mundo y de la Iglesia, un laico completo...”. Fueron las palabras que otro hombre de Iglesia compartía en las redes después de saber que el Dr. Gustavo Andújar había muerto a causa de la covid-19, este 26 de julio en horas de la tarde.

Durante días, y desde todo el país, desde fuera de él, desde toda la Iglesia... y desde las asociadas mundial y regional de SIGNIS, llegaban mensajes de preocupación por la salud de este gran hombre católico, cuyo amor a Cristo, a su Iglesia y a Cuba, distinguieron su misión como comunicador.

Gustavo Andújar fue presidente de OCIC-Cuba desde 1994, y cuando esta se integró en la Asociación Católica Mundial para la Comunicación (SIGNIS), continuó liderando la asociada cubana. En marzo de 2014 fue elegido presidente de SIGNIS mundial, convirtiéndose en el primer latinoamericano en ocupar este cargo.

Participó en múltiples congresos y seminarios internacionales de comunicación, fue jurado en importantes festivales de cine y dictó varios cursos y conferencias sobre comunicación audiovisual y apreciación cinematográfica.

Durante los últimos años se desempeñó como director del Centro Cultural Padre Félix Varela y de la revista Espacio Laical.

Fue, sobre todas las cosas, un católico fiel, un esposo, un padre y un abuelo amantísimo. Muere justo un 26 de julio, en el segundo aniversario de la muerte de su pastor y amigo entrañable, el cardenal Jaime Ortega Alamino.

Descansa en paz, Gustavo. Dios te acoge en sus brazos misericordiosos. *(Yarelis Rico)*

Ofrenda a nuestra Madre

La Comisión diocesana de catequesis de Santiago de Cuba, celebra y agradece a Dios por la oportunidad de recibir nuevamente los trabajos realizados por algunos niños de nuestras catequesis con ocasión del Concurso a la Virgen María, nuestra Madre, convocado al inicio de mayo.

En medio de tantas preocupaciones y penurias que agobian a nuestro pueblo, los catequistas han motivado la participación de los más pequeños y el apoyo de sus familias para venerar a nuestra Madre e implorar la misericordia divina. Así lo manifestan los 110 trabajos recibidos de siete comunidades de nuestra diócesis. La participación ha sido mucho menor que en otras ocasiones, y muchos y densos motivos lo justifican, sin embargo es loable el empuje que han tenido los catequistas y sacerdotes de estas parroquias para aprovechar la convocatoria y estimular la fe y la pertenencia eclesial de niñas y niños.

La devoción mariana se ha expresado con mucha creatividad a través de obras de

dibujo, pintura, collage, modelado, manualidades, arte digital, poemas y oraciones, en los que predomina el clamor por el fin de la pandemia y la bendición para el pueblo cubano.

A los pies de la Virgen ponemos todas estas intenciones recreadas en papel y a color, desde los corazones más jóvenes de nuestra patria, que Ella las presente a su Hijo y que siempre sea su Voluntad. *(Giovanna Tames)*

Hombre de Dios

Con profundo pesar damos a conocer que en las primeras horas de la noche de este 7 de agosto, falleció Monseñor Alfredo Víctor Petit Vergel, obispo auxiliar emérito de La Habana. Pedimos a Dios que lo acoga en su Santa Gloria.

Había sido nombrado por el Papa San Juan Pablo II obispo auxiliar de La Habana, junto al padre Carlos Baladrón Valdés, hasta ese momento sacerdote incardinado en la arquidiócesis de Santiago de Cuba, el 15 de noviembre de 1991.

Mons. Alfredo Víctor Petit Vergel (1936-2021) nació el 24 de julio de 1936. En el curso de 1954 ingresó en el Seminario El Buen Pastor de Arroyo Arenas. Allí cursó hasta primer año de Teología, pero al finalizar este curso, en 1959, el administrador apostólico sede plena de La Habana, Mons. Evelio Díaz Cía, envió tres seminaristas para estudiar la Teología en la Universidad Gregoriana de Roma. Estos eran los futuros sacerdotes

La Iglesia es Noticia

Alfredo Petit, Carlos Manuel de Céspedes y el ingeniero Luis Casabón.

Los tres seminaristas cubanos fueron ordenados sacerdotes el 23 de diciembre de 1961 por el cardenal italiano Antonio Samoré en la capilla del Colegio Pio latinoamericano en Roma. El padre Petit concluyó su tercer curso de Teología en la primavera de 1963. Su tesis versó sobre Teología dogmática. Enseguida obtuvo el permiso gubernamental para regresar a Cuba y ya en ese verano fue nombrado por Mons. Evelio Díaz, párroco del Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana Catedral de La Habana. Poco después fue a residir al arzobispado de La Habana con el propósito de acompañar al solitario arzobispo.

En la tercera semana de junio de 1966 recibió una citación para presentarse en el segundo llamado de las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), que estaban situadas en distintos territorios de la antigua provincia de Camagüey.

Los militares de su unidad le permitieron conservar La Biblia. En la UMAP desarrolló una hermosísima labor sacerdotal: la celebración clandestina de la misa en el cañaveral cercano al campamento. En horas de la noche, los católicos del albergue se reunían con el padre Petit para la celebración eucarística. La liturgia de la Palabra, utilizando la Biblia del sacerdote, se hacía a la luz

de una linterna. Después continuaban la liturgia eucarística a oscuras, celebrada de memoria por el padre Petit, quien conservaba el vino embazado en frascos de medicinas y las hostias que cautelosamente su mamá le llevaba a la unidad.

En febrero de 1970 el nuevo arzobispo, Mons. Francisco Oves, lo nombró canciller de la arquidiócesis de La Habana. En este cargo estuvo hasta 1975. El 13 de septiembre de 1976, el propio arzobispo comunicó la noticia de que el Papa San Pablo VI honraba al padre Petit y a cuatro sacerdotes habaneros más con la dignidad de capellán de honor. Desde ese momento se le podía llamar Monseñor.

En febrero de 1980 el administrador apostólico sede plena de La Habana, Mons. Pedro Meurice lo nombró nuevamente canciller de la arquidiócesis. En julio de 1981, la Conferencia Episcopal de Cuba nombró a Mons. Petit rector del Seminario San Carlos y San Ambrosio, al mismo tiempo continuaba siendo párroco del Salvador del Cerro. Al concluir su labor en el seminario en julio de 1984, el nuevo arzobispo habanero, Mons. Jaime Ortega le confió la parroquia de San Francisco de Paula en la Víbora. El 15 de noviembre de 1991, el Papa San Juan Pablo II lo nombró obispo auxiliar de La Habana, responsabilidad en la que estuvo hasta finales de abril de 2016 cuando el Papa

Francisco, por motivos de edad, aceptó la renuncia que cinco años antes le había presentado al Papa Benedicto XVI.

Mons. Alfredo Petit recibió la ordenación episcopal de manos del arzobispo Jaime Ortega el domingo 12 de enero de 1992 en la Catedral de La Habana. Los obispos co-consagrantes fueron los monseñores Pedro Meurice y José Siro González Bacallao.

Al ser obispo auxiliar de La Habana, el arzobispo Ortega lo nombró Vicario General y le encomendó la Vicaría de Víbora, Calabazar, Santiago de las Vegas, Rincón, el Centro sur habanero y la Isla de la Juventud, además, dirigió la comisión episcopal de ecumenismo e impartió clases de Derecho canónico en el Seminario de La Habana. En julio del 2012, el cardenal Ortega lo nombró vicario judicial de la arquidiócesis de La Habana, responsabilidad que mantuvo hasta hoy. Impartió también clases de Patrología (1974), Ecumenismo (1978) y de gestión parroquial en años más recientes.

El 27 de agosto de 2017 cesó como párroco de su querida iglesia de San Francisco de Paula. (*Mons. Antonio Rodríguez*)

30 años del Camino Neocatecumenal

Este 1 de septiembre se cumplieron los 30 años del nacimiento del Camino Neocatecumenal en Cuba en la Parroquia San Joaquín, San Luis de la arquidiócesis de Santiago de Cuba.

"Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha visitado y redimido a su pueblo suscitándonos una fuerza de salvación...".

El Camino es un don del Espíritu Santo para la nueva evangelización, fruto del Concilio Vaticano II como respuesta a la desacralización, descristianización y crisis fe de nuestro mundo. No se nace siendo cristiano, es necesario un tiempo de gestación a la fe, Un catecumenado. Llamados a ser luz, sal y fermento a través de los signos del amor y la unidad.

Ánimo, nuestro mundo está necesitado de Jesucristo, Él nos envía a llevar la salvación a todos los hombres.

Visita del Cardenal Patrick O'Malley

El pasado 8 de septiembre, la eucaristía de las 7 am en la Basílica Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, fue presidida por el Cardenal Seán Patrick O'Malley, OFM, arzobispo de Boston, Mons. Emilio Aranguren, obispo de la Diócesis de Holguín y los PP Fidel Eugenio Castellanos, Rector del Santuario y Rogelio Deán, párroco del Cobre, quien el día anterior había arribado a Cuba.

En su homilía el Cardenal O'Malley, recordaba que un 8 de septiembre celebró por primera vez la eucaristía hace 41 años; e invitó a todos los presentes a imitación de María nuestra Madre, vivir las dos pala-

bras de ella en la Biblia: la primera, su "Sí, hágase en mí según tu Palabra" y la última en las Bodas de Caná, "hagan lo que Él les diga".

Agradecemos esta visita de cercanía y esperanza de una iglesia hermana a la iglesia que peregrina en Cuba. *(María C. López)*

Quando de la Madre se trata

Todos pensamos que este sería nuevamente un año sin que la imagen querida de la Virgen Peregrina, la Mambisa, la imagen que desde hace siglos se venera en la parroquia de Santo Tomás, saliera a las calles de Santiago de Cuba, nuestra ciudad. Un año de cuidados y restricciones por la pandemia, que no cesa de enlutar y llenar de dolor a tantos cubanos, que no deja de tener en vilo a miles de hombres y mujeres que a riesgo de su salud velan y sanan... Pero la Madre salió a las calles para llegar hasta la puerta del mayor número posible de sus hijos...

Durante tres tardes 6, 7 y 8 de septiembre salió desde el templo que la guarda para acompañarnos.

Los que escoltamos su "carro", fuimos testigos de la sorpresa y el amor de sus hijos, de los gestos de súplica, de las lágrimas y aplausos, de las flores que le lanzaron, de balcones y porterías llenas, de carreras para alcanzar a verla, de hombres que en gesto de respeto se quitaban la gorra como gentiles caballeros, de mujeres y hombres

que se persignaban o se hincaron de rodillas a su paso.

Con la certeza de que María de la Caridad, Madre y Patrona del pueblo cubano, nos acompaña en nuestras angustias y penas, alegrías y gozos, y que con su amor salva, le pedimos que salve a Cuba de llantos y afán. Sabiendo que "no basta decirle a nuestra Madre que la amamos, que tenemos fe en Ella. Hay que ser como Ella, que vivió totalmente para Dios, que se dio a Dios, dándose a los demás, dándose a Jesús, haciendo vida su oración, interpretando los acontecimientos y sucesos de su vida diaria desde la fe y la confianza en Aquel que todo lo puede. Si nuestro corazón, como el de María de la Caridad, la Virgen del amor, está anclado en Dios, nada podrá cerrarlo o separarlo del amor de Dios, de buscar a Dios, de amarlo y vivir con Él, por Él y en Él" (tomado del texto de la allocución del P. Juan Elizalde). *(María C. López)*

Bajo tu amparo

El día 8 de septiembre en SBMI Catedral se celebró la fiesta de la Santísima Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.

Este año la situación de la epidemia nos impidió peregrinar por las calles de Santiago, pero recibimos su visita en nuestros barrios. Ella como Madre bondadosa nos cubrió con su manto.

El P. Rafael Ángel invitó a tener una intención especial para que los que tienen

La Iglesia es Noticia

ayuden a los que todo falta, para que cuidemos de nuestros niños y mayores, por la unión y comprensión de todas las familias, para que los gobernantes sean iluminados.

“Es el orgullo del Dios Creador y el fruto más digno de la redención”, repetíamos en la oración desde nuestros bancos.

Tres jóvenes llevaron la imagen de la Virgen de la Caridad hasta la puerta principal del templo, y desde allí nuestro párroco bendijo la ciudad de Santiago de Cuba.

Muchos no pudieron estar presentes, pero todos nos unimos en oración, y con amor suplicamos a María, nuestra Madre de la Caridad nos acoja bajo su amparo. *(Heddy M. Hernández)*

Inicia el curso en el Seminario San Basilio Magno

El 21 de septiembre ha quedado inaugurado el curso del Seminario Arquidiocesano “San Basilio Magno en Santiago de Cuba. Es este un acontecimiento que reúne cada año a la iglesia santiaguera; pero esta vez la circunstancia impuesta por la COVID-19, obligó a un horario y fecha también diferente, así como a una restricción en el número de participantes. Aun así, fue una celebración en la que se compartió lo esencial: la alegría y la esperanza que nos infunde el ver a estos jóvenes que han dicho si a la llamada del Señor.

La misa inaugural, presidida por Mons. Dionisio García Ibáñez, arzobispo de Santiago de Cuba, junto al Rector de la institución, P. Martín Chavarría, de la Hermandad de los Operarios Diocesanos, contó con la participación del clero santiaguero y del P. Gustavo Cuneo, también Operario Diocesano, recién llegado a Santiago de Cuba. Participaron además religiosos, religiosas, algunos laicos.

La liturgia de este día hace memoria de San Andrés Kim, presbítero y San Pablo Chong y compañeros mártires. Y fue precisamente el ejemplo de estos hombres, cuya historia nos llega desde Asia, que conocieron a Jesús por la enseñanza de unos misioneros y que luego fueron a enseñar y a vivir en una tierra en la que no era conocida la doctrina cristiana, la que utilizó Mons. Dionisio García como hilo conductor en la homilía para ayudar a los presentes a descubrir la acción del Espíritu en la historia de los hombres y del mundo, también en nosotros.

¡Qué magnífico ejemplo para ayudarnos a mirar nuestra historia, la de nuestra patria y nuestra iglesia, e intentar desentrañar lo que Dios quiere decirnos hoy, a la luz de la Palabra! ¡Cuánta esperanza nos trae en momentos como estos ver a estos jóvenes, venidos de diversas diócesis de Cuba y que, como ha dicho Mons. Dionisio en su homilía, han sido escogidos por el Señor para seguir cons-

truyendo, reparando lo destruido o dañado!

Es una nueva etapa que comienza en un contexto tan difícil como aquel en el que termino el curso anterior. De hecho, algunos seminaristas no han podido llegar porque aún están en recuperación post Covid, pero el curso ha comenzado. Estos jóvenes cuentan con el apoyo de sacerdotes, religiosas, jóvenes amigos, formadores y profesores, la oración de esta Iglesia que peregrina en Santiago de Cuba, y la de todos los que en cada rincón de esta isla se unen, a esta intención.

(Mercedes Ferrera)

Fiesta de Nuestra Señora de la Merced

Hoy en la fiesta de nuestra Señora de la Merced, patrona de los presos, los fieles de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba se reunieron en la iglesia de San Francisco.

La procesión de la bendita imagen de Nuestra Señora de Merced se realizó dentro del templo con canciones, rezos y peticiones animadas por los sacerdotes diocesanos Eliosbel y José Manuel. La eucaristía fue presidida por Monseñor Dionisio y los sacerdotes Camilo, Juanito, Eliosbel y José Manuel.

El Arzobispo ofreció la santa misa por todos los presos, sin importar lo que hayan hecho, por aquellos que están presos por sus ideas; porque todos, todos somos hijos de Dios y de nuestra madre María de la Merced. El evangelio fue proclamado por el diácono Isaías; el

Padre Camilo en su homilía invitaba todos a pedir a Jesús que nos conceda libertad, paz y justicia por intersección de la Virgen de la Merced. Madre de la Merced, ruega por nosotros. *(Carmen Rosa Oliveros)*

VII Aniversario del Centro Loyola Santiago

Es 27 de septiembre. Casi termina el noveno mes de un año difícil, lleno de tristezas, incertidumbres pero también con muchos aprendizajes desde la fe y la esperanza.

¡Es 27 de septiembre y estamos de aniversario!

Apenas siete años de caminar por senderos de tomar-

nos de las manos y construir juntos.

Siete años de construir sueños y parabienes.

Siete años de aprender, desaprender, equivocarnos, perdonarnos, crecernos contra todo pronóstico.

Siete años de promover relaciones de amor, respeto, compromiso, participación, transformación.

Siete años de talleres formativos, peñas artísticas, jornadas temáticas, formación espiritual, trabajo comunitario, alianzas, presencia en las redes y más.

Hoy no será posible el bullicio, la algarabía de pensar en voz alta y el jolgorio de brindar por esta caminata.

Hoy no será el abrazo, el aplauso, el iqué gusto volver a vernos!

La ciudad, la provincia, el país, el mundo todo anda como en un laberinto y necesitamos mucho discernimiento, paz, sosiego, oraciones para encontrar la salida.

Hoy no serán los abrazos pero ya serán.

Celebrar siete años de vida junto a ustedes ha sido un regalo de Dios.

Agradecemos la perseverancia, el estar juntos en el camino.

Brindemos entonces por este séptimo aniversario de Loyola Santiago.

Brindemos en la distancia, pero con cercanía de cora-

24 de octubre de 2021 Domund... lo que debes saber

El DOMUND, (Domingo Mundial de las Misiones), es el domingo en el que toda la iglesia ora por las misiones y organiza una colecta para colaborar con ella, y participan todos los bautizados. El lema en este 2021 es "Lo que hemos visto y oído no lo podemos callar"

Es necesario este día especial para explicar a todos los fieles la labor que la Iglesia realiza en los territorios de

Misión, fomentar las vocaciones misioneras y buscar ayuda económica para sostener a las iglesias más pobres.

Es organizado por las Obras Misionales Pontificias, OMP, que es quien se encarga del sostenimiento de los territorios de misión. Es un esfuerzo conjunto en el que cada continente hace su aporte al Fondo Universal de Solidaridad que se pone a disposición de la Santa Sede, y así sostener la presencia de la Iglesia en 1116 territorios de misión.

En medio de la crisis económica y sanitaria en que viven los fieles de la Iglesia en Cuba, la colecta del Domund 2020 fue de 5562,14 usd y fue destinada para la Iglesia en África.





...*María*
y se puso en CAMINO...